

J.A. DE ALDAMA, *La presencia real de Cristo en la Eucaristía. Desde los orígenes hasta el nacimiento del protestantismo*. Colección "Diakonia Fidei". Valencia, Edicep, 1993; 233 pgs.

La editorial Edicep ha iniciado su colección "Diakonia Fidei" con la publicación de una obra póstuma e inconclusa: *La presencia real de Cristo en la Eucaristía. Desde los orígenes hasta el nacimiento del protestantismo*, del jesuita José Antonio de Aldama (+1980). No creo exagerado afirmar que el P. Aldama ha sido el teólogo español más importante de este siglo, valoración que comparten no pocos estudiosos de la Teología y que contrasta curiosamente con el silencio al que se ha relegado su nombre en ámbitos de los que cabría esperar una más frecuente recordación tanto de la alta calidad de su magisterio teológico como de su figura de religioso ejemplar.

Hasta la aparición de la enfermedad que causó su muerte estuvo el P. Aldama trabajando en la preparación de un tratado sobre la Eucaristía. Varios años después de su fallecimiento, Cándido Pozo S.J. emprendió la tarea de disponer para la imprenta aquella parte del tratado que Aldama había dejado redactada, tras comprobar que aquel material manuscrito formaba una unidad temática que podía presentarse como un estudio de la presencia real de Cristo en la Eucaristía desde los orígenes hasta la aparición del protestantismo. Quien afronta la tarea de editar un texto inconcluso tiene ante sí dos caminos: publicarlo tal y como su autor lo dejó o reelaborarlo y completarlo, procurando mantener siempre la fidelidad a la intención y el pensamiento originarios del autor. Discípulo de Aldama, Pozo era la persona indicada para hacer lo segundo con todas las garantías (personalmente lamento que no lo haya hecho), pero, movido probablemente por un sentimiento de veneración a la memoria de su maestro, optó por lo primero: publicar el texto mismo que salió de la pluma de Aldama, con el único añadido, en las notas, de las referencias a ediciones críticas de los Padres y escritores eclesiásticos citados. Y ése es el libro que presentamos al lector: no un tratado completo, sino una monografía original e inconclusa de Aldama sobre la presencia real.

No es este libro la primera obra sobre teología eucarística compuesta por su autor. Con anterioridad a él, Aldama había escrito un *De sanctissima Eucharistia* que, incluido en la colección *Sacrae Theologiae Summa* de los jesuitas españoles, sirvió durante muchos años de texto básico en numerosos Seminarios y Facultades teológicas. Un cotejo somero de ambas obras pone al descubierto la clara diferencia que media entre ambas no sólo en cuanto al contenido, sino también –y esto es importante– en cuanto al método. El *De sanctissima Eucharistia* está estructurado conforme al método teológico propugnado por la encíclica *Humani Generis*¹: se toma como punto de partida la formulación de la doctrina por el Magisterio eclesial, norma próxima de nuestra fe, para,

¹ Cf. DS 3885s, así como C. Pozo, *Presente y futuro de la teología postconciliar*, en: J. DANIELOU-C. POZO, *Iglesia y secularización* (Madrid 1971), 154-158.

en un segundo momento, dirigirse a la Escritura y a la Tradición con el doble objetivo de justificar la formulación magisterial y enriquecerla mediante el contacto directo con las fuentes de que deriva. El Vaticano II, en cambio, ha propuesto un método teológico que procede en sentido inverso²: se toma como punto de partida el dato en su formulación más primitiva, a veces sólo germinal, para ir siguiendo su desarrollo y explicitación a lo largo de la historia.

El libro que presentamos se ajusta a esta orientación del concilio Vaticano II. Comienza, en efecto, con un capítulo dedicado al estudio exegético de los relatos institucionales, al que, según el plan originario del autor, debía preceder una exposición –que Aldama no llegó a redactar– de los grandes temas veterotestamentarios que desembocan en la Eucaristía. *Haced esto en memoria mía*: Cristo ordena un "hacer", instituye un rito. Obediente a su Señor, la Iglesia celebra la Eucaristía desde el comienzo de su andadura, como lo demuestra el carácter de estilización litúrgica que se aprecia en los mismos relatos de la Cena del Señor, lo cual presupone ya una celebración eucarística litúrgicamente regulada. Los testimonios más antiguos de esa celebración son recogidos en el capítulo segundo: la *fractio panis* y, sobre todo, los textos de 1 Cor (10,14-21 y 11,17-34) son aquí objeto de estudio, añadiéndose a ello el testimonio eucarístico del capítulo 14 de la Didaché y la discusión –muy sucintamente apuntada– sobre la índole eucarística de los capítulos 9 y 10.

Los dos capítulos primeros constituyen la parte bíblica de esta obra. En su redacción, como puede verse por las numerosas notas a pie de página, tuvo en cuenta Aldama los más importantes trabajos exegéticos sobre la materia, especialmente la gran obra de Joachim Jeremias –que es el exégeta más citado– sobre las palabras del Señor en la Cena³. La lectura de estos dos capítulos pone de manifiesto el conocimiento que su autor –que no era especialista en exégesis– tenía de las modernas investigaciones bíblicas. Se tiene a veces la impresión de que el argumento queda sin "redondear", es decir, sin que se explicita tanto lo que los textos pueden dar de sí. Lo cual se explica por el carácter de "esbozo" (por tanto, de redacción no definitiva) que tienen estos materiales. Pero de vez en cuando, acá y allá, nos sale al encuentro la mano maestra y la erudición del gran historiador de la Teología que fue Aldama. Así, por ejemplo, en la p. 45 (n. 84) se contiene una descripción de la génesis del canon 1 de la sesión XIII del concilio de Trento, en la que resplandece esa rara combinación de concisión y exactitud que es patrimonio de los grandes maestros. Lo mismo –y con mayor motivo– hay que decir de las notas 14-18 (correspondientes a las páginas 62-63) en las que el autor delinea la historia de la interpretación del relato de Emaús desde la época patristica hasta la exégesis moderna: ¡todo el "esqueleto" de una monografía en algo más de una página!

Los capítulos tercero y cuarto, dedicados a la patristica, bastan por sí solos para hacer de este libro un "clásico" de la teología eucarística. Aldama se revela en ellos como exponente preclaro de la mejor tradición teológica de la Compañía de Jesús. En la undécima de sus *Reglas para sentir con la Iglesia* trazó ya San Ignacio, como cauce

² Cf. *Optatam totius*, 16.

³ J. JEREMIAS, *Die abendmahls worte Jesu* (Gotinga 1967⁴). Hay traducción española con el título *La última Cena. Palabras de Jesús* (Madrid 1980).

formativo para los miembros de la naciente orden, el ideal de una síntesis armónica entre lo positivo y lo especulativo, ideal que quedaría plasmado en las constituciones de la Compañía⁴. En esta tradición se insertó plenamente Aldama, que asimiló el gusto por la teología positiva –en concreto, patristica– en sus años de estudiante en Valkenburg (Holanda), donde fue discípulo de Johannes Rabeneck⁵. La impronta de Valkenburg hizo de Aldama el consumado patrólogo que se nos muestra en un libro de imprescindible consulta para todo el que hoy se asoma a la Mariología: *María en la patristica de los siglos I y II* (Madrid 1970), obra, probablemente, la más importante de cuantas salieron de la pluma de Aldama⁶.

Como justamente advierte Pozo en el prólogo, constituyen los capítulos tercero y cuarto de este libro un verdadero trabajo de investigación de primera mano. Sólo quien ha consumido muchos años en la lectura *directa* de los Padres puede escribir unas páginas como éstas. Lo primero que de ellas salta a la vista es la vastísima erudición: el lector encuentra allí, junto a los escritos de las grandes figuras patristicas, los textos de numerosos escritores secundarios, aunque no menos importantes como testigos de la fe eucarística de la Iglesia. Incluso es probable que el lector –aún el familiarizado con la lectura de obras teológicas– encuentre en estas páginas nombres que hasta el momento le habrán resultado desconocidos.

Dos tipos de textos se entremezclan en este completísimo "dossier" patristico: litúrgicos y propiamente doctrinales. En los primeros el realismo de la fe eucarística se muestra al hilo de las propias fórmulas celebrativas (*lex orandi, lex credendi*). Los segundos son testimonio de la *fides quaerens intellectum*, de una teología –incipiente aún– que trata de *dar razón* de la fe de la Iglesia en el misterio eucarístico, ya sea a través de exposiciones catequéticas, ya también defendiendo el verdadero sentido del realismo eucarístico frente a interpretaciones erróneas, reflejos casi siempre, como agudamente se sugiere en estos capítulos, de las herejías cristológicas.

Aldama "dejó hablar" a los Padres. Sólo con breves y discretas observaciones se precisa el sentido exacto de alguna expresión, se señalan las conexiones y dependencias entre los distintos autores o se enmarca el texto en el contexto histórico que motivó su composición. En las abundantes y cuidadas notas a pie de página hallará el lector no sólo las oportunas referencias a ediciones críticas, sino también una selecta información bibliográfica sobre problemas de crítica textual o aspectos doctrinales discutidos, sin que falten, en tal caso, las tomas de posición personales del autor.

Investigación *de primera mano*, lectura *directa* de los textos nos salen nuevamente al paso en el capítulo quinto, dedicado a la presencia eucarística en la edad media. El gran historiador de las ideas teológicas que fue Aldama nos sorprende aquí con una

Cf. SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Obras completas* (Madrid 1952) 237. 470s. Cf. C. POZO, *San Ignacio de Loyola y la Teología*, en: ATG 53 (1990), 5-47.

Cf. C. POZO, *El P. José Antonio de Aldama, S.I., como teólogo*, en: ATG 43 (1980) 18s. Sobre Valkenburg, teologado de los jesuitas alemanes desde los tiempos de su destierro durante el "Kulturkampf", cf. H. WOLTER, s.v. *Valkenburg*, en: LThK 10, 606.

Sobre este libro, véase C. POZO, *La obra "María en la patristica de los siglos I y II" del P. José Antonio de Aldama S.I.*, en: ATG 54 (1991) 261-280.

interpretación de la primera controversia eucarística medieval que constituye, a cuanto se me alcanza, una verdadera novedad. Piensa, en efecto, Aldama que la obra de Ratramno *De corpore et sanguine Domini* no pretende refutar la que con el mismo título había compuesto Pascasio Radberto: "no hay en su texto nada que autorice a ver en él ese intento, aunque, de hecho, haya en ambos interpretaciones distintas de los Santos Padres" (pág. 175, n. 20). Por otra parte, separándose de la opinión más generalizada, Aldama sostiene que la fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía es tan cierta en Ratramno como en Pascasio Radberto, de modo que "viendo los textos más de cerca, esa oposición entre los dos monjes de Corbie desaparece" (pág. 177): ambos dieron sus respectivas opiniones sobre un problema entonces vivamente discutido, cual era el de la relación entre el cuerpo histórico del Señor y el cuerpo eucarístico, y Aldama deduce del examen de los textos más coincidencia que contraposición. Quien, según Aldama, se enfrentó a Radberto fue, en realidad, Godescalco de Orbais, el cual, en una obra titulada igualmente *De corpore et sanguine Domini*, "impugna la identidad entre el cuerpo histórico de Cristo y su cuerpo eucarístico" (pág. 178). Y a Godescalco y a cuantos, como él, negaban esa identidad habría intentado refutar Radberto en el capítulo final de su comentario a San Mateo (cf. pág. 179).

Sorprende, en cambio, negativamente, la excesiva parquedad con que, tras la exposición de la crisis berengariana, se alude a los grandes maestros de la Escolástica (San Alberto Magno, Alejandro de Hales, Santo Tomás, San Buenaventura), a los que apenas se dedican unas cuantas líneas. ¿Habría dejado Aldama para una segunda redacción el presentar con la debida amplitud el pensamiento de estos teólogos, en los que se explicita de forma sistemática el nexo entre presencia real y transustanciación?

Interesante es la exposición que se hace de Wyclef y de Hus, a quien Aldama – en coincidencia con P. de Vooght – no considera seguidor de Wyclef en la negación que hizo éste del realismo de la presencia eucarística (pág. 197). En las breves pero sustanciosas páginas dedicadas a la Reforma protestante (199-206) aparece una vez más el investigador riguroso que trabaja directamente sobre los textos de los autores estudiados. Si el lector se fija en las notas, podrá apreciar el contraste entre las escasísimas referencias de bibliografía secundaria y la profusión de citas de Lutero, Melancton, Zwingli, Calvino, etc., en las que Aldama apoya su exposición de estos autores. Dígase lo mismo de las páginas finales (206-217), en las que se lleva a cabo el estudio del decreto tridentino sobre la Eucaristía, cuya génesis queda expuesta paso a paso a través de un seguimiento fiel de las actas conciliares. Las abundantes notas que se insertan en estas páginas configuran una investigación histórica, cuya calidad nos confirma en algo que era ya sabido: el excelente conocimiento que poseía Aldama de Trento y su época.

A nadie se le escapa que si la enfermedad no hubiera impedido a Aldama la prosecución de su tarea, este libro habría alcanzado extensión considerablemente mayor y superior nivel de calidad al del texto publicado. Aún así, constituye éste una obra de importancia más que notable. Cuando los anaqueles de nuestras bibliotecas se llenan con los productos de su ensayismo teológico superficial y, a menudo, irresponsable, resulta gratificante encontrarse con un libro como éste de Aldama, para el que cabe presagiar fundadamente la dilatada vigencia de lo clásico.

No sería justo poner fin a estas notas sin unas palabras de elogio sincero a la labor de P. Cándido Pozo S.J. Preparar para la imprenta un manuscrito con tan gran cantidad de notas, verificar las citas en ediciones críticas, confeccionar los índices... Todo ello requería un esfuerzo considerable. Ha valido la pena. Con la publicación de este libro, Pozo ha rendido justo homenaje a la memoria de su maestro y ha prestado un excelente servicio a los estudiosos de la Teología sacramentaria. O mejor dicho: realizando lo segundo ha conseguido lo primero.

JOSÉ A. DOMÍNGUEZ ASENSIO

C. POZO, *La venida del Señor en gloria*. (Colección "AMATECA", vol. XXII). Valencia, Edicep, 1993; 228 pps.

Son muchas las voces que, desde hace ya varios años, vienen señalando la necesidad de una colección de manuales que sirvan como textos básicos para la enseñanza de la Teología en Seminarios y centros de formación religiosa. Las innovaciones metodológicas y de contenido que para las distintas ramas del saber teológico ha acarreado el Vaticano II dejaron obsoletos o redujeron notablemente la utilidad de los manuales teológicos preconciliares. El vacío dejado se ha tratado de llenar con una didáctica a base de apuntes que ha dejado insatisfechos a docentes y alumnos. A la necesidad apuntada trata de responder la colección "AMATECA", que ha programado la publicación de veintidós manuales teológicos bajo la prestigiosa dirección científica de G. Bedouelle, G. Chantraine, E. Corecco, L. Gerosa, A. Scola y Ch. von Schönborn: proyecto en verdad ambicioso ya que la publicación de estos manuales está prevista para siete países distintos y en siete idiomas.

El primero de ellos que aparece en lengua española, editado por Edicep, es *La venida del Señor en gloria*, del que es autor el jesuita Cándido Pozo, profesor de la Facultad de Teología de Granada y miembro de la Comisión Teológica Internacional. No es ésta, en realidad, la primera obra de C. Pozo sobre los novísimos. Con anterioridad a ella, había publicado el autor una *Teología del más allá* (Madrid 1968), de la que se han hecho dos ediciones más en lengua española (1980 y 1992) y cinco en italiano. Es inevitable, por ello, señalar algunas novedades que, con relación a esta obra precedente, presenta el libro que ahora ve la luz. Lo primero que salta a la vista es la diferente extensión. Mientras que *Teología del más allá* es un tratado amplio y con documentación abundantísima (me refiero a las ediciones segunda y tercera), nos encontramos ahora con un libro breve y fácilmente manejable, lo que lo hace mucho más idóneo para servir como manual básico a un estudiante de Teología. Pero la diferencia principal afecta al criterio con que se han dispuesto los contenidos. *La venida del Señor en gloria* es un tratado articulado según el esquema del Documento de la Comisión Teológica Internacional de 1990 sobre cuestiones actuales de Escatología, documento en cuya elaboración tomó parte el propio Cándido Pozo.

El eje vertebrador del tratado lo constituye la resurrección del Señor. De la vida gloriosa del Resucitado participa el cristiano ya en esta vida, participación que alcanzará su definitiva plenitud con nuestra resurrección corporal al final de los tiempos. Poniendo esta idea básica en el centro, el autor da el debido realce al vínculo esencial que existe entre la vida del cristiano en este mundo (vida de la gracia) y el futuro de gloria a que está llamado por Dios. De este modo se evitan dos peligrosos escollos: la presentación del futuro escatológico sin conexión con el presente existencial del hombre y, de otra parte, el vaciamiento real de la esperanza que se lleva a cabo cuando lo escatológico se relega al campo de lo mítico y la atención se restringe al presente.

Especial atención se presta en este libro a los intentos de reducción intramundana

de la escatología, así como a determinados puntos de clásica dificultad en este tratado: el realismo corpóreo de la resurrección, las cuestiones concernientes a la escatología intermedia, las concepciones "atemporalistas" que ponen la resurrección en el momento mismo de la muerte. El lector hallará también en este libro un interesante capítulo sobre la unicidad de la vida humana y la problemática de la reencarnación, de tanta actualidad hoy en algunos ambientes.

Señalemos, para terminar esta presentación, que en todas las páginas del libro se reflejan las características de rigor científico, sano equilibrio doctrinal, claridad expositiva y excelente información, a las que C. Pozo nos tiene acostumbrados en su ya abundante producción bibliográfica, y que permiten razonablemente prever para este libro una larga vigencia.

JOSÉ ARTURO DOMÍNGUEZ ASENSIO

Pedro FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, La Humanidad de Cristo en la Iglesia. Sacramentalidad Fundamental. Salamanca, San Esteban, 1993; 268 pgs.

El libro que presentamos es un exponente serio y muy documentado sobre un tema, que en los años 90 está teniendo bastante importancia teológica y pastoral. Es el tema de la sacramentalidad cristiana. El antiguo tratado DE SACRAMENTIS IN GENERE está siendo presentado y reflexionado de modo nuevo y desde claves cristológicas y eclesiológicas.

El título de este libro puede despistar a quienes no sepan situarse en este nuevo contexto de lo sacramental cristiano.

A primera vista se podría pensar en un libro de Cristología. El título nos permite comprender la sacramentalidad como la actualización de la humanidad de Cristo en la Iglesia. Para que se pueda ver mejor el sentido se ha querido añadir un subtítulo. Sacramentalidad fundamental.

Entrando en los contenidos del libro el autor lo divide en tres grandes apartados. Desde esta perspectiva puede servir de manual a quienes estudian hoy el tratado de los sacramentos. Es un esquema muy sencillo y que se acomoda al Vaticano II. Como manual sería muy completo. Cada uno de los temas los estudia con detenimiento y profundidad abriendo pistas y planteándolos con suficiente rigor científico.

En la primera parte se aborda la antropología de lo sacramental cristiano. Cristo tiene que ser confrontado con la realidad de la sociedad actual y por tanto lo sacramental tiene que ser explicado desde esta realidad.

En la segunda parte se hace un recorrido serio y consistente por la historia de los sacramentos cristianos, hasta el Concilio de Trento.

La tercera parte quiere ser un acercamiento teológico a lo sacramental cristiano desde las intuiciones de autores modernos. El autor, en esta tercera parte hace una síntesis de lo sacramental partiendo de Cristo Sacramento, de la Palabra Sacramento, de la Iglesia como Sacramento, del mundo y el hombre como sacramentos y del Espíritu Santo como Sacramento...

Se pueden distinguir tres claves que el autor quiere, de un modo explícito, destacar a lo largo del libro. El aspecto teológico, que le lleva a centrar lo sacramental cristiano en el misterio de Cristo, sacramento original y fuente de toda sacramentalidad cristiana; el aspecto simbólico que responde a una manera nueva de explicar los sacramentos teniendo en cuenta el hombre que no es sólo racionalidad sino sensibilidad y corporeidad y que conoce la realidad de Dios desde su experiencia humana; el aspecto pastoral, litúrgico y celebrativo que permite que la salvación de Dios pueda ser rezada, celebrada y vivida...

Me parece un libro consistente que puede ser muy útil para acercarse a la teología de los sacramentos y desde ella dar consistencia a la pastoral sacramental tan importante en nuestros días y a la celebración litúrgica. Se puede recomendar no sólo a estudiantes

teología sino a los agentes de pastoral y a liturgistas. En este libro pueden encontrar material para pensar y para animar a las comunidades cristianas que desean vivir la salvación cristiana como don del Espíritu, que se actualiza y concretiza en la comunidad cristiana.

FRANCISCO MARTÍN RODRÍGUEZ

Jean DANÉLOU, **Los símbolos cristianos primitivos**. Colección Trípode. Vida 4. Biblioteca Mercaba. Bilbao, EGA, 1993; 129 pgs.

Ediciones EGA nos ofrece la traducción de *Les symboles chrétiens primitifs*, publicada por Edition Du Seuil, de París. La versión española es de Concepción Munuera. El libro compendia una serie de investigaciones sobre los principales símbolos cristianos de carácter judeocristiano, publicadas por Jean Daniélou, a partir de 1954, en diferentes revistas. "Hasta ahora —afirma el cardenal en la Introducción— no había nada más oscuro para nosotros que el espacio que separa los primeros comienzos de la Iglesia, descritos en las *Epístolas de San Pablo* y los *Hechos de los Apóstoles*, de su desarrollo en el medio griego y latino... Y lo que se nos revela es precisamente la importancia que tuvo en ese momento este cristiano de estructura semítica, del que no teníamos ni idea, y algunos de cuyos caracteres se nos dan a conocer mediante el estudio de la simbología judeocristiana".

El estudio comprende una Introducción y 9 capítulos, que estudian sucesivamente los símbolos de la palma y la corona, la viña y el árbol de la vida, el agua viva y el pez, la nave de la Iglesia, el carro de Elías, el arado y el hacha, la estrella de Jacob, los doce Apóstoles y el Zodíaco, el signo Tau. La documentación es amplia y rigurosa; el análisis serio y detenido; las conclusiones precisas y bien ponderadas, como era habitual en el tenaz investigador que fue Daniélou.

La reedición, en lengua española, de esta antigua publicación de Daniélou habría ganado mucho si se hubiera revisado el aparato crítico; el que presenta resulta en la actualidad obsoleto: las ediciones críticas de los Padres, por ejemplo, han progresado bastante en estos últimos años. Dígase lo mismo de las traducciones. La relación de siglas de revistas, obras de referencia y colecciones adolece del mismo defecto (no se citan, entre otros, el *Corpus Christianorum* [Turnholt 1953ss] o la *Corona Patrum* [Torino 1974ss], obviamente más recientes que los trabajos del autor). La referida actualización de las fuentes patrísticas y de las traducciones habría sido, sin duda, una eficaz ayuda para los lectores y habría multiplicado la actualidad y el valor de la publicación.

Pero indudablemente los importantes estudios del cardenal Daniélou siguen siendo, todavía hoy, decisivos para conocer el significado de la simbología cristiana primitiva y cómo ésta está grandemente influenciada por la apocalíptica judía y el pensamiento judeocristiano. Por eso saludamos con gozo la feliz iniciativa de ediciones EGA de publicar estas pasadas investigaciones para los lectores de lengua castellana.

LUIS FERNANDO ÁLVAREZ GONZÁLEZ

AA. VV., Pasión de Verdad. Newman cien años después: el hombre y la obra. Bibliotheca Oecumenica Salmanticensis. Universidad Pontificia de Salamanca, 1992; 212 pgs.

La edición de este libro, dirigida con empeño por Adolfo González Montes, es el resultado del encuentro que tuvo lugar en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de El Escorial en Agosto del '92 sobre «El Centenario del Card. Newman».

Hecha una Introducción técnica y contextualizada de la figura y obra del personaje, el libro está concebido en dos partes. La primera está dedicada a presentar la trayectoria biográfica y significación actual de Newman; se encargan de ello J. Morales, posiblemente el mejor conocedor de Newman en España, y el P. Aureli Boix, del Oratorio de S. Felipe Neri de Barcelona, quien jamás ahorra esfuerzos personales para traducir y divulgar en nuestro país todo lo relacionado con Newman. Al estudio comparativo entre Newman y Manning, de J. Tolhurst, sigue una interesante aportación de T. Merrigan, de la Univ. C. de Lovaina, sobre «Newman en el Oriel y su desencanto del liberalismo» donde presenta secuencialmente la visión católica de Newman como síntesis superadora del liberalismo y del evangelismo. El aspecto serio de la religión coincide con la llamada a la obediencia contenida en los evangelios y dada especialmente en la experiencia de la conciencia; es aquí donde el individuo se aprehende a sí mismo como sujeto y como sujeto en relación con Dios. La experiencia de la conciencia es como una propedéutica para la recepción de la religión revelada y confiada a la Iglesia. Es a partir de este vínculo esencial entre la conciencia y la doctrina de la Iglesia cuando podemos hablar de Newman como patrón de los objetores de conciencia a la enseñanza de la Iglesia.

Para quienes deseen tener una noticia del proceso personal vivido por nuestro personaje el prof. González Montes, en un esfuerzo de síntesis profunda no exenta de claridad, perfila el trayecto biográfico-teológico-espiritual de Newman. En esta línea el prof. de Oxford, I. Ker, describe asimismo la polifacética función intelectual de Newman como filósofo, teólogo, educador, predicador y escritor.

La segunda parte del libro presenta algunas de las cuestiones más sobresalientes de la obra de Newman, siendo de especial interés para quienes deseen tener una información primera y fiel de su pensamiento y recibir la oferta de una fe razonada y luchada cada día en la propia conciencia y honradez personal. El punto de arranque de esta parte es el trabajo bien documentado e inteligible de González Montes sobre «El Movimiento de Oxford y el Anglocatolicismo de Newman». Siendo un cultivador cualificado de la razón, Newman protesta contra la exclusión del testimonio histórico como fuente de conocimiento de la verdad revelada. Sus pretensiones respecto a la autoridad del Estado en asuntos de la Iglesia y respecto a la libertad y derecho de ésta

a vivir en la sociedad civil según las normas de la fe cristiana son desarrolladas con asombrosa fidelidad por el C. Vat II («*Dignitatis Humanae*», n. 13 y «*Gaudium et Spes*» nn. 19-20). En este sentido hay que tener en cuenta, por una parte, que lo que separa a los tiempos de Newman del presente es la situación aconfesional del Estado y el ejercicio de la libertad religiosa en las sociedades democráticas modernas; y, por otra, que Newman no caminaba hacia ello por el camino del desarrollo de la teoría política sino por el de la profundización en la naturaleza divina de la Iglesia, objeto de fe para quien reconoce en ella la instancia infalible de la verdad.

En «La idea de una Universidad según Newman» de M. K. Tilman, de la Univ. de Notre-Dame (USA), el fundador de la Universidad Católica de Dublín entiende que un centro de enseñanza superior es tal cuando, además del cultivo del intelecto, se preocupa de la educación profesional, vocacional, moral y religiosa; cuando está abierto a todas las corrientes de conocimiento liberal en su conjunto: artes, humanidades y ciencias; cuando reconoce el arraigo del intelecto en la persona entera y de ésta en la comunidad de enseñantes.

La diferencia entre la enseñanza oficial de la Iglesia de los primeros tiempos y la de la Iglesia del s. XX crea tal perplejidad en Newman que éste se siente provocado a plantear la cuestión del desarrollo o evolución del dogma. En esta temática nos introduce A. Cardoso de Pinho a través de los dos capítulos siguientes. ¿Dónde colocaríamos el esfuerzo de Newman sobre la evolución del dogma teniendo en cuenta la teología y la doctrina sobre la Revelación del Conc. Vat. II? Su influencia-paternidad en los grandes temas es indudable; se destaca al respecto:

1. Su actitud de fondo ante la verdad como búsqueda de una totalidad perdida relaciona perfectamente a Newman con Juan XIII al convocar éste el último Concilio. De ahí que la crisis actual de la Iglesia plantee a las conciencias católicas un problema de cambio y de fidelidad, de distinción entre «desarrollo» y «corrupción». Con razón Pablo VI pensó que Newman fue el inspirador del Vat. II (J. Guittón).

2. En los temas eclesiales la influencia de Newman se hace sentir en el hecho de entender un justo equilibrio entre el Papa y los Obispos; en entender que los guardianes de la Tradición son la totalidad de la Iglesia, incluidos los laicos; en considerar la conciencia como la voz de Dios y fundamento de la fe; la dimensión histórica de la teología y el retorno a las fuentes, el respeto a las personas, el suave ejercicio de la autoridad, la irreductibilidad del Pueblo de Dios a la Iglesia y a los simplemente bautizados, la prioridad de las existencias sobre las esencias, y la de la palabra viva sobre las formas arquetípicas, etc.. etc. (P. Langa).

Algunos de estos temas citados son tratados ex professo («La Iglesia en el pensamiento y en la vida del Card. Newman» y «Newman y el desarrollo de la Teología que inspiró al Vat. II» por J. Aguilles, de la Facultad de Teología de Valencia, y por G. Pela, del Instituto Ecuménico de Venecia, respectivamente).

En el último capítulo, «De la apologética clásica a la Teología Fundamental. La presencia de J. H. Newman», A. Jiménez, de la Facultad de Teología de Granada, reivindica a Newman como modelo a tener presente para hacer teología, sobre todo en un momento histórico en que la fe se enfrenta a enormes desafíos: pues en él se hizo vida y servicio concreto el lema de la Teología Fundamental actual: «Estad siempre

dispuestos a dar respuesta a todo el que os pregunte por la razón de vuestra esperanza, pero de buena manera y con la conciencia limpia» (1Pe. 3, 15-16).

FRANCISCO DE LLANOS PEÑA

Secretariado Nacional de Catequesis (ed.), El Sacerdote y la Catequesis. XXV Jornadas Nacionales de Delegados Diocesanos de Catequesis. Madrid, Edice, 1992; 324 pgs.

El Secretariado Nacional de Catequesis ofrece en este volumen, de cuidada y agradable presentación, el material completo de las XXV Jornadas Nacionales de Delegados de Catequesis, celebradas en Madrid en Abril de 1992.

La amplia contribución de autores –obispos, catequetas y otros responsables eclesiales– aseguran al lector el poder encontrarse con una reflexión viva y actualizada sobre el tema-eje de estas Jornadas: la relación del Sacerdote con la Catequesis.

Las tres Ponencias, cada una bajo la responsabilidad de un equipo de expertos, constituyen los elementos centrales del estudio llevado a cabo: «La catequesis en la evangelización»; «La catequesis en el ministerio sacerdotal»; «La responsabilidad y tareas del sacerdote en la catequesis».

Junto a ellas, se incluyen siete comunicaciones sobre otros tantos aspectos que guardan relación con el tema central, así como la relación de una serie de experiencias catequéticas de diversa índole, presentadas por diferentes regiones pastorales. Los discursos episcopales de apertura y de clausura, las homilias y esquemas celebrativos, así como una Declaración final de los asistentes, completan el volumen.

Por la importancia del tema, por su actualidad y por la competencia de sus autores, consideramos que este libro puede considerarse como una valiosa aportación, por una parte a la reflexión catequética española y, por otra, a la misma acción pastoral catequética, siempre tan vinculada a los sacerdotes.

El origen de la elección del tema para estas Jornadas jubilares fue la constatación de una carencia de formación catequética en muchos sacerdotes de nuestra Iglesia y la conciencia de que la nueva situación socio-cultural y religiosa de nuestro pueblo plantean nuevos retos a la acción pastoral. Puede augurarse que este libro que comentamos pase -o haya pasado ya- a formar parte de la biblioteca de la mayoría de los sacerdotes implicados en la tarea catequética y se convierta para ellos en instrumento de formación permanente.

ANTONIO ALCEDO TERNERO

Actas del Congreso Internacional de Catequesis. Del V Centenario al III Milenio.
Centro de Estudios Teológicos «San Dámaso». Madrid, 1993; 748 pgs.

La Revista «Teología y Catequesis», del Centro de Estudios Teológicos «San Dámaso», de Madrid, ofrece en este volumen único, correspondiente a los núm. 45-48 del año 1993, las Actas del Congreso Internacional de Catequesis «Del V Centenario al III Milenio», celebrado en Sevilla en septiembre de 1992.

El volumen se abre con las saluciones iniciales, entre las que merece destacarse la intervención de Mons. Crescencio Sepe, Subsecretario de la Sagrada Congregación del Clero, que más bien tiene el carácter de «lección inaugural». El tema elegido: «Catequesis e Iglesia del futuro. Hacia la catequesis del tercer milenio», ofrece las pistas y los acentos a los que debe atender la catequesis de la Iglesia en este final de siglo.

Siguiendo la estructura del desarrollo del Congreso, se presentan posteriormente cada una de las Ponencias, seguidas de los Seminarios y las Comunicaciones relacionados con ella y de unas Conclusiones, que más bien son exponentes de los acentos, intuiciones o llamadas más destacadas que fueron apareciendo en los coloquios e intervenciones a que cada Ponencia dio lugar.

La primera Ponencia titulada «La catequesis ayer», bajo la responsabilidad del Profesor Alfredo Morín, consultor del CELAM, presenta aspectos históricos de la evangelización y catequización de América, que son ejemplares y orientadores para el presente.

La segunda Ponencia, que lleva por título «La catequesis en el contexto del Concilio Vaticano II y del Posconcilio», es presentada por el Profesor Emilio Alberich, de la Universidad Salesiana de Roma. A partir de ella, el Congreso reflexiona sobre el «hoy» de la catequesis, sobre todo en el contexto occidental (español-europeo y latinoamericano).

El P. Pierre Babin, del Centro de Investigación y Estudio sobre la Comunicación, de Lyon, para presentar su proyección de la catequesis del futuro, «re-crea» una visita a la Expo de Sevilla, y, a partir de ella, va apuntando algunas líneas maestras de lo que tendrá que ser una catequesis eclesial que pueda entrar en diálogo con la nueva cultura y con el hombre del siglo XXI, configurado por ella.

Los Seminarios y Comunicaciones de esta tercera Ponencia revelan las búsquedas y los tanteos de una catequesis viva, proyectada ya hacia el futuro, pero ralentizada todavía por el peso de un presente y de un pasado que dificultan la marcha.

Catequetas, pastoralistas y agentes de pastoral interesados en otear más allá del «tajo» inmediato, encontrarán en estas «Actas» el testimonio de una Iglesia buscadora, caminante, abierta hacia las fronteras del siglo XXI, pero, a la vez, depositaria de una «memoria» cordial de su pasado.

Más que como portador de un alto valor científico -aunque también resulte destacable este aspecto-, este Congreso puede revelarse como punto de encuentro de

dos catequesis vivas, la europea y la latinoamericana Y catalizador de un futuro diálogo, que se augura más permanente entre ambas, al servicio de un transmisión más encarnada de la fe.

ANTONIO ALCEDO TERNERO

AA.VV., Filosofía y revolución. Estudios sobre la Revolución Francesa y su recepción filosófica. Murcia, Universidad de Murcia, 1991; 277 pgs. Editado por Eduardo Bello.

El presente libro es el fruto de un seminario que en 1989 se celebró en la universidad de Murcia sobre «La Revolución francesa y sus consecuencias». Los trabajos recogidos en este volumen son los siguientes:

- Eduardo BELLO, El poder y los poderes en la Constitución de 1791.
- José Luis RODRÍGUEZ, Luces y sombras del discurso jacobino.
- Cirilo FLOREZ, Entusiasmo por la revolución francesa y nostalgia por la Grecia clásica.
- Gonçal MAYOS, Teoría política de Kant y Herder: despotismo ilustrado y legitimidad de la Revolución.
- Faustino ONCINA COVES, La Revolución americana contra la Revolución francesa: un argumento del burkianismo contra el kantismo.
- José Luís VILLACAÑAS, La experiencia de la Revolución en Fichte: de la Ilustración a la Teocracia.
- Antonio CAMPILLO, Para una crítica de la Revolución: la filosofía política de Michel Foucault.

Podemos distinguir dentro de estos estudios tres partes temáticas diferentes. La primera asume una perspectiva más histórica, y se analizan la Constitución del 91 y el discurso del periodo jacobino. Son en efecto los textos y las voces más significativas de los dos momentos más importantes de la revolución francesa: 1789 y 1793.

En un segundo momento la mirada recae en la reflexión que filósofos contemporáneos a la revolución hacen de ella, y la diversidad de posturas que manifiestan. Kant, Burke y Fichte van a ser los guías de esta investigación. Estos autores tienen el atractivo de mantener posturas muy distintas: mientras que Kant asume, en cierta medida, una postura entusiasta respecto a la revolución aunque no puedan legitimarla; Burke se mantiene tajantemente en una actitud contraria de manera casi reaccionaria; y Fichte, por último, experimenta una transformación muy interesante en su pensamiento. Los tres autores comparten la perspectiva de vivir el acontecimiento desde fuera, en un país vecino -Alemania-, pero a la vez se ven inmersos en la polémica que despiertan estos hechos en un país anclado todavía en un régimen semi-feudal.

La tercera y última parte consiste en la reflexión sobre un pensador actual que se ha ocupado de estos temas: Michel Foucault. Desde 1963 Foucault se ocupa de investigar y reflexionar sobre la revolución francesa con las meditaciones kantianas como punto de partida, y en el último artículo de nuestro libro se sintetizan las dos líneas más importantes de su reflexión: la cuestión del Estado y la pregunta por la Historia.

La finalidad de este libro, su interés para el lector interesado en filosofía de la historia lo resume magníficamente Eduardo Bello en su introducción: «Convencidos de que la historia no sólo es análisis del pasado, sino al mismo tiempo proyecto social, es indudable que la reflexión sobre la historia ilumina -y a la vez se ilumina desde- la experiencia presente que mueve a la acción».

En definitiva un trabajo muy interesante y que nos puede ayudar a repensar nuestro momento histórico y social desde una perspectiva netamente filosófica.

JOSÉ JOAQUÍN CASTELLÓN MARTÍN

Johann Christoph Friedrich von SCHILLER, Escritos de Filosofía de la Historia.
Murcia: Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1991; 159 pgs.

La Universidad de Murcia abre una serie sobre los clásicos del pensamiento moderno, que dirigen José Luís Villacañas y Eduardo Bello, con una recopilación de escritos de Schiller sobre Filosofía de la Historia. Esta serie ha continuado con autores como F. M. Jacobi, G. Leopardi o J. J. Rousseau.

La biografía y la obra de Friedrich Johann Cristoph Schiller (1759-1805) pertenecen fundamentalmente a la historia de la literatura, como él mismo desvela en los escritos de esta recopilación. Pero junto a su obra poética, tiene una verdadera preocupación y reflexión filosófica que alcanza su cumbre en el tratamiento y análisis de la estética. Los que mejor pueden acercarnos y hablar de la experiencia estética, sus fundamentos, matices y repercusiones son los que la viven más intensamente: los propios artistas.

Varias veces en estos escritos reconoce la influencia que Kant ha tenido en sus reflexiones, tanto que nuestro autor sólo se siente cómodo cuando sus ideas avanzan en el sólido fundamento de la filosofía crítica. Mas su filosofía no tiene —en manera alguna— el estilo, la rigurosidad, la aridez ni la altura de Kant.

De los diversos escritos filosóficos de Shiller en los que aborda los terrenos de la estética, la moral, la pedagogía y la historia, el presente volumen escoge todos los que abordan o se relacionan con la filosofía de la historia. Después de una introducción de Rudolf MALTER titulada «Schiller como filósofo de la Historia», seis escritos componen esta recopilación:

«¿Qué significa y con qué fin se estudia la Historia Universal?» (1789).

«Algo sobre la primera sociedad humana según el hilo conductor de los Escritos de Moisés» (1790).

«La Misión de Moisés» (1790).

«La legislación de Licurgo y de Solón».

«Cartas al Príncipe Friedrich Christian von Schleswig-Holstein-Sonderburg-Augustenburg» (Febrero de 1793-Diciembre de 1793).

«Anuncio de DIE HOREN» (1794).

En la lección inaugural en la Universidad de Jena en 1789, «¿Qué significa y con qué fin se estudia la Historia Universal?», se esboza un programa de historia universal determinado por el optimismo ilustrado de filiación leibniziana y que se mueve en el marco de una teodicea secularizada.

Las reflexiones sobre historia del pueblo de Israel en general y Moisés en particular, comparten la idea de que la historia está teleológicamente dirigida por la providencia; y esta idea se asume como principio regulador del acontecer histórico. También apuntan el papel humanizador y civilizador de la religión para todos los

hombres, sobre todo para las mentes sencillas, opinión que no abandonará ni en sus últimos escritos.

En «La legislación de Licurgo y Solón» no abandona su talante finalista, pero la historia ya no va a ser investigada teleológicamente, sino que el Fin teleológico se convierte en criterio normativo más que en principio regulativo.

Donde nuestro autor profundiza más, es precisamente en sus escritos más breves, las Cartas al Príncipe. Con una visión más pesimista de la naturaleza humana, impactado por los excesos de la revolución francesa, nuestro autor reflexiona sobre la estética y la experiencia del gusto como educadoras de los hombres para que asuman en libertad el imperativo moral y con ello se encamine la historia hacia el bien, lo espiritual, lo verdaderamente humano.

Acaba esta recopilación con una brevísima presentación de una revista que asume este último objetivo: «El anuncio de las Horas».

En definitiva nos ofrece este volumen una recopilación interesante para acercarnos a este poeta-pensador y compartir con él sus intuiciones, sus preocupaciones su valoración de un mundo convulso y en crisis como lo fue Europa en el periodo inmediatamente pos-revolucionario.

JOSÉ JOAQUÍN CASTELLÓN MARTÍN.

J. A. MERINO, *Historia de la Filosofía Franciscana*. Madrid, BAC, 1993; 396 pgs.

¿Quién lo diría? Una Orden religiosa, los Franciscanos, que han nacido para dar testimonio del Evangelio con ejemplo de vida y predicarle con sencillez de palabra, ha producido algo, al parecer, tan extraño como una mole de pensamiento filosófico no despreciable, por su cantidad y por su calidad.

Por otra parte, si bien algunos de los autores franciscanos ocupen un más o menos extenso espacio en las "historias generales de la filosofía", no alcanzan, sin embargo, el suficiente relieve, diluidos como quedan entre tantos pensadores del pasado que nos enseñaron a pensar.

El autor J. A. Merino, Rector actual del *Antoniano* de Roma, quiere subsanar éstas y otras deficiencias propiciándonos una historia orgánica del pensamiento franciscano en donde se nos ofrece una visión de conjunto de lo realizado por estos frailes en lo tocante a este asunto.

El autor sigue el método tradicional expositivo al uso en tales casos. Y hay que decir que lo logra satisfactoriamente. Lo logra por cuanto, siguiendo el orden cronológico, va desgranando el pensamiento del uno y del otro destacando, de cuando en cuando, las, diríamos, fuentes inspiracionales comunes. Y esto es lo que, según creo, da unidad a esto de una "historia de la Filosofía Franciscana". Porque, después y entrando en cada autor, vemos que hay una tal diferencia entre ellos de modo que no podamos hablar de un pensamiento unitario franciscano. Hay ciertamente una historia de la filosofía, esto es, de filósofos franciscanos, mas no hay algo así como el pensamiento de una escuela. En efecto, entre S. Buenaventura y Escoto (los tomo a voleo) existen tantas disparidades como las que puedan haber entre Escoto y Sto. Tomás.

J. A. Merino se ha contentado con hacer la historia de los franciscanos pertenecientes al Medievo. Porque, en efecto, hay otros tiempos posteriores en los que autores franciscanos ejercitaron su magisterio autorizado en materia filosófica. Es más, ni siquiera se nombran todos los autores principales del Medievo. Faltan, en efecto, autores tan significativos como Antonio Andrés, etc.

En su conjunto, la obra escrita por J. A. Merino es sumamente laudable y digna; recomendable, pues, por muchos conceptos, para aquellos que quieran iniciarse y tener algunos conocimientos más o menos exhaustivos de lo realizado por los franciscanos en este campo del saber filosófico. La bibliografía citada es la suficiente para profundizar en cada uno de los autores tratados.

La editorial BAC se enriquece así de una nueva obra que continúa ese impulso original que la anima, la de ser y acrecentar el acervo cultural de nuestro tiempo ofreciendo vino viejo en odres nuevos.

I. GUZMÁN MANZANO

H. BERKHOF, 200 anni di teologia e filosofia. Da Kant a Rahner. Torino, Claudiana (Piccola biblioteca teologica, 29), 1992; 462 pgs.

El autor, Hendrik Berkhof, es protestante y estudió teología en Amsterdam, Leyd y Berlín. Después de otros cargos, fue profesor de teología dogmática y bíblica en la universidad de Leyd desde 1960 hasta el año de su jubilación, acaecida en 1980.

"200 años de teología y filosofía" quiere ser una relectura de ciertos autores que pretenden decir algo importante en torno a iluminar el problema de las relaciones existentes entre teología y cultura en un tiempo dado. Lo cual significa que se trata de una lectura hecha desde una perspectiva determinada en función de la cual están seleccionados los autores que aparecen en escena.

Entre estos autores "filósofos-teólogos" que intervienen se selecciona aún más el número de nombres por cuanto se eligen aquello que por su pensar arriesgan y se comprometen seriamente con la cultura de su tiempo. Son autores que se encuentran inmersos en los problemas candentes de una época determinada. De aquí que nuestro autor tenga en consideración casi exclusivamente a autores protestantes ya que los católicos, sometidos como están, de esta o aquella manera, el Magisterio, quedan, por lo mismo, privados de la suficiente libertad para discutir problemas de esta índole. De hecho, entre los católicos, los únicos a los que Berkhof da palabra en el diálogo son H. de Lubac, M. Blondel y K. Rahner. Todos los demás son de orientación protestante.

Ni siquiera con respecto a la perspectiva de lectura los "200 años de teología y filosofía" quiere ser exhaustiva ni, menos, quiere ser un tratado sistemático para hacer ver la evolución conseguida en el pensar. Se trata simplemente de consignar el resultado de la lectura realizada sobre ciertos autores bajo el **leit motiv** que a él le interesa.

¿Cuál es el problema que a nuestro autor interesa? En la introducción trata de delimitarlo y nosotros podríamos decirlo del modo siguiente: cómo el Evangelio, Cristo y su obra, no son de este mundo y, esto no obstante, están en el mundo. Cuál es el modo de este estar del Evangelio en diálogo con un mundo humano que ha llegado a su madurez humana plenamente secularizada o pretende llevarle a ella. Como vemos, se trata del problema de la "Aufklärung" o iluminismo con respecto al hombre **obediente** a una fe.

Debido a esta posición del problema nuestro autor comienza por Kant, terminando con P. Tillich. Entre estos dos autores, Berkhof deja hablar a autores tan acreditados como Hegel, Schleiermacher (de modo especial), Kierkegaard, dando amplia entrada a Bultmann y Barth, a un grupo de teólogos ingleses, entre los que está Newman y americanos del grupo del "social Gospel", (con olvido, sin embargo, de los teólogos de la "muerte de Dios") y a los católicos ya mencionados. Los apéndices de autores franceses e italianos, de poca monta, pueden ser simplemente ignorados.

Nuestro autor concluye con un capítulo en el que recoge las sugerencias que este recorrido de autores le han ido provocando.

Como podemos ver, se trata de un libro en el que se trata una problemática esencial del hombre creyente. La solución será diversa en ellos. Pero todos debemos hacer un esfuerzo para buscar una cierta unidad que es la vehiculante de la fuerza del Evangelio. Obra digna de ser leída y reflexionada.

ISIDORO G. MANZANO

GARCÍA M. COLOMBÁS. La Tradición Benedictina. Ensayo histórico. III: Los siglos VIII-XI. Zamora, Monte Casino, 1991; 604 pgs.

Colombás ha logrado en este texto de 604 páginas una lectura ágil y seguida, pues, traza de manera entretenida la vida monástica de los siglos VIII al XI con luces y sombras.

Presenta una saneada bibliografía con notas bien redactadas y salpica las páginas del libro con numerosos textos de autores contemporáneos a los hechos, que sirven de gran ayuda para comprender el trabajo escrito.

El libro hace un recorrido por la vida religiosa Alto Medieval, exponiendo el resurgir del monacato desde la «reapertura» de Montecasino de 717 y la «puesta en marcha» de la Regla de San Benito como vehículo de reforma en aquel entramado socio-político-religioso hasta llegar al «renacimiento carolingio» donde toma un auge extraordinario y se implanta con casi exclusividad en todos los monasterios, gracias a Benito de Aniano.

Nos descubre el «monasterio evangelizador» y «civilizador» de estos primeros momentos; su *acomodación* al sistema carolingio, «sus más y sus menos» en la dinámica político-económica de su tiempo y en la eclesiológica con su «clericalización» de la vida monástica y la «monaquización» de la vida clerical. En el «renacimiento cultural carolingio» los monjes tienen una aportación esencial y hace el autor un recorrido biográfico por Beda el Venerable, Alcuino de York, Ambrosio Autperto, Rabano Mauro, Pascasio Radberto, etc. y expone con claridad la vida cotidiana en el monasterio, con todas sus realizaciones y dependencias, tomando como modelo la abadía de Sankt Gallen.

Colombás, hace una exposición nada partidista del «monasterio de monasterios»: Cluny, de su vida, de sus santos y longevos abades, de su reforma, de su influjo socio-político y espiritual,...

Se refiere también a aquellos brotes reformadores distintos de Cluny que también fueron importantes y hoy olvidados como: Gorze, Brogne, Fleury, La «regularis concordia» inglesa, Hirsau,...

No se le escapa y lo menciona el «monacato contestatario» que significaba una vuelta a los orígenes, una espiritualidad de «desierto», que constituyó una fuerte reacción contra el adocenamiento cluniacense, que había sucumbido «ipsa mole ruit sua»; con la búsqueda de la pobreza, del trabajo manual, de la vida en común,... que vino de la mano de Romualdo, Pedro Damián, Juan Gualberto, Bruno..., y la en el siglo XII como colofón Roberto de Molesme con la inauguración del «monasterio nuevo».

Todos estos años van creando un «humanismo monástico» bajo el *patrocinio* de Gregorio Magno, cuya cima será San Anselmo de Canterbury; del que hace un extenso estudio.

Los temas que recorren estos 400 años serán: separación del mundo, ascesis, humildad, pobreza, obediencia, caridad, lectio divina, meditatio, oración, fervor

mariano,... pero esto no está exento de un aspecto negativo: los monjes crearon una espiritualidad de gran alcance, donde el «camino de la salvación tenía que pasar por el claustro», así, acapararon la santidad de la Iglesia, casi hasta nuestros días y también su parte positiva, la promoción: cultural, social, clerical y cultural, típicas de la tradición benedictina.

MANUEL LEAL LOBÓN

Emidio CAMPI. Protestantismo nei secoli. Fonti e documenti, 1. Cinquecento e Seicento. Torino, Claudiana, 1991; 474 pgs.

La visión unilateral de la Reforma protestante que ha predominado en la cultura, tanto en la católica como en la reformada, se ha visto quebrada desde hace varios decenios. Los manuales de historia moderna de las universidades y centros de estudios teológicos recogen las diversas aportaciones de los últimos años. Hoy día tenemos una visión más clara y serena de las causas de la Reforma, de su expansión y de su éxito. No obstante, faltaba una *antología* de los textos fundamentales de la historia del protestantismo desde sus orígenes hasta nuestros días. Este volumen recoge los textos de los dos primeros siglos de la Reforma, el XVI y el XVII, cubriendo un vacío historiográfico para los lectores de lengua italiana. A este libro seguirá otro dedicado a los siglos XVIII y XIX. Ambos forman parte de un proyecto del "Servizio istruzione ed educazione" de la Federación de las Iglesias Evangélicas de Italia. Su autor, Emidio Campi, es actualmente profesor de Historia de la Iglesia en la facultad de teología de la universidad de Zurich. Especialista en historia de la Baja Edad Media y de la Reforma.

La obra se vertebra en torno a los dos siglos indicados, es decir, el XVI y el XVII. Dedicada al Cinquecento 247 páginas y 189 al Seicento. En el estudio del siglo XVI se subraya el carácter europeo de la Reforma y en el del XVII se ha pretendido acercarse al lector a lo que se ha llamado la reforma de la Reforma. La obra ha seguido la siguiente metodología: una introducción para cada siglo estudiado, una breve nota histórica que nos ayuda a situar el texto en su contexto geográfico y temporal, el texto concreto, las fuentes y bibliografía del mismo.

La parte dedicada al Cinquecento, el siglo de la Reforma, consta de 5 capítulos, divididos en apartados y subapartados. El capítulo primero lleva por título *Martín Lutero y la Reforma en Alemania*, analizando los inicios, desarrollo y tensiones de la Reforma, el anabaptismo y los espirituales, la relación entre la Reforma y el Imperio y la relación entre fe y cultura en el luteranismo. El capítulo segundo estudia *la Reforma y la ciudad* (Zuinglio y la Reforma en Zurich, la Reforma en Berna, Basilea y Estrasburgo y Calvino y la Reforma en Ginebra). Los 3 capítulos restantes reflejan la Reforma en los países europeos: *La Reforma en Gran Bretaña*, es el título del capítulo tercero; *La reforma en Francia, los Países Bajos, Escandinavia y Europa oriental*, es el tema del estudio de capítulo cuarto y el quinto *La Reforma en Italia*.

La segunda parte de la obra, dedicada al Seicento, consta de siete capítulos, divididos en varios apartados. Capítulo sexto, el primero de esta parte, *la Ortodoxia*; el séptimo *el protestantismo inglés de la "Nueva Ciencia" a la "Gloriosa Revolución"*; el *protestantismo en Alemania entre la ortodoxia, el espiritualismo y el pietismo* es el tema del capítulo octavo; *el protestantismo en Francia desde la guerra de religión hasta el Refugio* se analiza en el noveno; *el protestantismo en la Europa oriental* en el décimo; *el protestantismo en América del Norte* en el undécimo y en el último, duodécimo, *el protestantismo en Italia*.

La obra contiene un índice de nombres históricos, uno de autores modernos, uno topográfico y otro de argumentos. Las ilustraciones, 83 fuera del texto y 12 en el texto, son un valor añadido del volumen. Las ilustraciones vienen explicadas y comentadas.

En definitiva, se trata de una obra imprescindible para los estudiosos de la Reforma. Es un auténtico instrumental de trabajo para la mejor comprensión del protestantismo, ya que nos pone en contacto directo con las fuentes y textos más importantes de la Reforma.

MANUEL MARTÍN RIEGO

Alister E. MCGRATH. Giovanni Calvino. Il riformatore e la sua influenza sulla cultura occidentale. Torino, Claudiana, 1991; 391 pgs.

Tenemos entre las manos un valioso volumen sobre la figura de Calvino y la influencia del mismo en la cultura occidental. Libro que recoge los mejores resultados de la historiografía moderna sobre el fundador de la reforma en Ginebra y organizador de su Iglesia. El autor, Alister E. McGrath, es historiador y teólogo y uno de los mejores especialistas de lengua inglesa sobre Calvino y el calvinismo. Actualmente es profesor de Historia de la Teología de la Universidad de Oxford y "visiting professor" de la Drew University de Madison en New Jersey. El presente libro ha llegado a la tercera edición inglesa con el título *A life of John Calvin. A study in the Shaping of Western Culture*, ha sido traducido al alemán y al italiano y actualmente espera ser publicado en otras lenguas. La versión italiana ha sido llevada a cabo por la prestigiosa Editrice Claudiana.

El libro consta de un pequeño prefacio, doce capítulos, un glosario de términos teológicos e históricos, un apéndice explicativo sobre las citas de las obras de Calvino, una amplia y exhaustiva bibliografía sobre Calvino y el calvinismo, un índice de nombres y otro de argumentos y lugares. El volumen está enriquecido con veinticuatro ilustraciones.

El autor nos expone con las siguientes palabras el objetivo de este volumen: "Questo libro non si propone di lodare o di giudicare Calvino, o la sua eredità culturale, ma in primo luogo di determinare la natura e l'estensione di questa eredità. Si tratta di un tentativo di chiarire la vitalità di questo personaggio davvero degno di nota, e di esporre la genesi e la struttura delle sue idee e la loro influenza sulla cultura occidentale. Il libro è stato scritto non nella convinzione che Calvino fosse un santo o una canagliata, ma soltanto che egli sia certamente degno di studio approfondito da parte di chiunque s'interessi alla formazione del mondo moderno in generale e della cultura occidentale in particolare", (pg. 11).

Los parámetros económicos, sociales, políticos, religiosos y de mentalidad de la época de la Reforma son objeto de estudio en el primer capítulo. Hace hincapié en la Iglesia francesa en vísperas de la Reforma. Los siguientes capítulos, segundo, tercero y cuarto, están ligados a la formación intelectual de Calvino y a su conversión —sus estudios en París, el encuentro con el humanismo en Orleans y su conversión o ruptura con la Iglesia papista—. Hablar de Calvino es hablar de Ginebra y a ello se dedica el capítulo quinto: la llegada de Calvino a la ciudad y su actividad en la misma (1536-1538), el exilio en Estrasburgo (1538-1541) y su retorno a Ginebra el 13 de septiembre de 1541. La realización de su ideal en Ginebra, la consolidación de su poder, el gobierno de la ciudad, el caso Servet y el triunfo de Calvino son aspectos tratados en el capítulo sexto.

Dos capítulos centrales y de capital importancia están dedicados al cristianismo según la interpretación calvinista: el cristianismo como medio, el séptimo, y el mensaje del cristianismo, el octavo. El autor se centra en el estudio de la *Christianae Religio*

Institutio, carta constitucional de la Iglesia ginebrina, analizando los cuatro libros en que está dividida la *Institutio*. En estos dos capítulos encontramos el pensamiento de Calvino, la organización de su Iglesia y su Teología. Según nuestra modesta opinión, estos dos capítulos han sido muy cuidados por el autor y son de capital importancia para poder comprender –tarea básica del historiador– los ejes centrales del calvinismo.

La expansión del calvinismo en Francia es el tema tratado en el capítulo noveno. La predestinación, idea fundamental del calvinismo y ligada a su concepto de Dios, aparece en el capítulo décimo. La relación entre el trabajo, el capitalismo y el calvinismo, tema clásico a raíz de las tesis de Max Weber, a las que el autor dedica el capítulo undécimo, pone sobre la mesa una discusión que ha tenido y aún tiene tanta importancia en el acercamiento a la figura de Calvino. Por último, se analiza la influencia de Calvino en la cultura occidental moderna.

En una obra de esta envergadura es lógico el uso de una terminología, tanto histórica como teológica, que puede resultar difícil para un lector de tipo medio. Para facilitar la comprensión de la obra se incluye un glosario de 65 términos. Muchos de los términos aquí glosados pueden encontrarse en cualquier buen diccionario histórico-teológico e incluso con mayor amplitud. No obstante, creemos que es un acierto el haberlos reunido para facilitar su lectura, siendo un valor añadido para este volumen.

En definitiva, un buen libro para acercarnos a la figura de Calvino sin la pasión y los prejuicios que han hecho de él uno de los personajes más alabados por sus partidarios y más odiado por sus adversarios. Para los españoles se ha presentado siempre como uno de los personajes más antipáticos de la historia.

Esperemos que pronto sea traducida esta obra al español, ya que en nuestra lengua solamente contamos, al menos que nosotros sepamos, con la biografía de Joan Gomis, titulada, *Calvino, una vida por la Reforma*, publicada en 1993 por la Editorial Planeta en su sección *Memoria de la Historia*.

MANUEL MARTÍN RIEGO

Paolo RICCA. Gli Articoli di Smalcalda. Torino, Claudiana, 1992; 200 pgs.

La Editrice Claudiana de Turín, con motivo del V Centenario del nacimiento de Lutero, se planteó poner en manos de los italianos las obras de Lutero. Con este motivo nació el programa *OPERE SCELTE de Martín Lutero*, comprometiéndose la prestigiosa Editorial a cumplir esta tarea en el marco cronológico de quince años, compromiso que viene cumpliendo. El objetivo es poner a disposición del lector la inmensa producción literaria de Lutero: "L'obiettivo che il programma OPERE SCELTE di Martin Lutero intende perseguire è uno solo: mettere a disposizione del lettore italiano l'essenziale dell'immensa produzione letteraria di Lutero, dando la precedenza, com'è ovvio, ai testi non ancora tradotti e pubblicati in italiano. L'intento è di far parlare Lutero nella nostra lingua, conoscerlo "dal vivo e dal vero" —come si diceva— cioè attraverso i suoi scritti. Infatti nessuno studio su Lutero, nessuna analisi o presentazione del suo pensiero, per quanto eccellenti, potranno mai sostituire Lutero stesso". [(Ricca, P. "Presentazione", *Lutero. Opere Scelte. Introduzione: Lutero: l'itinerario e il messaggio* (Torino 1988) 8]. Hemos de alabar la idea de ponernos en contacto directo con las obras de Lutero y la traducción del alemán al italiano de las obras del reformador facilita esta tarea. Dentro de este programa se inserta la obra que comentamos.

La obra consta de una larga introducción, una amplia nota bibliográfica sobre Esmalcalda —liga y artículos, Lutero, Melanton y su tratado—, el texto de los artículos, el tratado de Melanton sobre el poder y el primado del papa y varios apéndices e índices. Las 9 ilustraciones fuera del texto, las 43 en el texto, un mapa y los respectivos comentarios de las ilustraciones son valores añadidos a este interesante volumen. Los artículos de Esmalcalda han sido traducidos por Elio Pizzo y Mathias Grube. Las notas a los artículos, la traducción y las notas al tratado de Melanton y la introducción al volumen con la nota bibliográfica son de Paolo Ricca, profesor de Historia del cristianismo y de Teología en la Facultad Valdesa de Teología de Roma, director del programa *OPERE SCELTE* y autor de varias obras de carácter histórico y teológico.

La introducción es un auténtico paseo histórico por la ciudad de Esmalcalda. En esta ciudad nació la famosa Liga de los estados protestantes (1530-1531), verdadera alianza de tipo militar y defensivo que llegó a aglutinar a 7 príncipes y 16 ciudades. Los protestantes se negaron a participar en el concilio y fallaron los coloquios de religión, desembocando en la guerra de Esmalcalda, favorable a Carlos V con la famosa victoria de Mühlberg (24 de abril de 1547). En esta ciudad nacieron los artículos comentados y que fueron suscritos por la inmensa mayoría de los teólogos protestantes reunidos con motivo de la Liga. La ciudad, por tanto, estará unida a los artículos y al tratado de Melanton sobre el poder y el primado del papa.

El autor nos ofrece, siempre en la introducción, un excelente cuadro para comprender la situación histórica y poder contextualizar los dos textos reformados. Las posturas divergentes entre Lutero y Melanton son analizadas en profundidad. Una vez estudiados los aspectos históricos, Paolo Ricca pasa al contenido teológico de los

artículos, definidos como "verdadera confesión de fe protestante".

El texto concreto nos pone en contacto directo con esta obra de Lutero. Los artículos aparecen divididos en tres partes: La primera, la más breve, contiene los artículos de la primitiva Iglesia, siendo comunes a católicos y reformados. La segunda parte, la más larga e importante, contiene los artículos sobre la obra y la redención de Cristo, figurando entre ellos el artículo *stantis vel cadentis ecclesiae*, es decir, el de la *justificación por la fe*. Los cuatro artículos de la segunda parte fueron presentados por Lutero como imposibles de conceder nada en un eventual concilio (Lutero estaba convencido de que los católicos tampoco cederían en nada). La tercera contiene quince cuestiones que pueden ser objeto de concesiones: el papado, la ley, el arrepentimiento, el bautismo de los niños, el poder de las llaves, el matrimonio de los sacerdotes, etc. El autor finaliza su larga, pero interesante introducción, con una llamada al ecumenismo a partir de la teología de estos artículos. El texto de los artículos aparece enriquecido con notas explicativas de gran interés, tanto histórico como teológico.

El pequeño tratado de Felipe Melanton sobre el poder y el primado del papa es el segundo texto de esta obra, verdadero escrito confesional luterano, que llevó al protestantismo de entonces y al de hoy a negar que el papado sea de derecho divino y, por tanto, a no prestarle obediencia. Las notas explicativas son de gran interés.

En definitiva, un pequeño y excelente libro en lengua italiana que nos pone en contacto con los textos luteranos y hace posible acercarnos al estudio del protestantismo con fuentes de primera mano. Es de agradecer a la Editrice Claudiana este ambicioso programa de poner a disposición del público las obras más importantes y significativas de Lutero, favoreciendo con ello el estudio científico de la Reforma y un cuidado ecumenismo.

MANUEL MARTÍN RIEGO

Susanne SCHÜLLER PIROLI. Los Papas Borgia. Calixto III y Alejandro VI. Valencia, Alfons el Magnànim, 1991; 407 pgs.

En la reciente historiografía el tema de los papas Borgia ha sido objeto de varias publicaciones, entre ellas, el libro de Jacques Heers con el nombre *La Corte de los Borgia*, publicado en 1990 por el editor Javier Vergara y recensionado en el número 2 de la revista *Isidorianum*, (p. 286).

El libro de Piroli, aparecido en Viena en 1979 bajo el título *Die Borgia. Päpste Kalixt III und Alexander VI*, ha sido traducido al castellano por Manuel Lloris y publicado en 1991 por *Edicions Alfons el Magnànim*, Institución Valenciana de Estudios e Investigación. La autora es una gran especialista en la historia de la familia Borgia, dedicándole un libro en 1963. Nacida en Viena en 1907, estudió en esta ciudad Historia e Historia del Arte, residiendo durante muchos años en la ciudad eterna, donde ha llevado a cabo una larga labor de investigación centrada en el Archivo secreto vaticano. Como fruto de su trabajo de investigación, los clásicos juicios sobre Alejandro VI han sido sometidos a revisión.

Un pequeño prólogo de la autora precede a la obra, mostrándonos su intención: "contribuir a llenar el gran vacío existente en la historia del papado durante la Edad Media", (p. 8). Se huye de todo enfoque moralizante y apologético, tan frecuente hace años en la historia del papado y de la Iglesia. En esta obra podemos ver "la influencia tan importante y trascendental sobre la historia de la Iglesia, de los estados europeos, del arte y de la cultura del Renacimiento" que jugaron los papas Borgia, sobre todo, Alejandro VI, (p. 9).

El libro consta de 11 capítulos: 2 dedicados al papa Calixto III (1455-1458) y los 9 restantes a Rodrigo Borgia, Alejandro VI (1492-1503). En los capítulos que estudian la vida de Alonso Borgia, Calixto III, aparecen los datos y rasgos más sobresalientes de su biografía: los servicios prestados al rey Alfonso de Aragón, el contacto con el papa Nicolás V, su elección papal, su actividad de cara a los preparativos financieros, políticos y espirituales para la cruzada contra los turcos y, por supuesto, su nepotismo y muerte.

La figura de Rodrigo de Borgia es tratada en 9 capítulos: sus años de juventud y su época de cardenal son objeto de estudio de dos capítulos. La elección papal, tan criticada por la historiografía como simoníaca, es analizada profundamente junto con su actividad de cara al clero secular y a los monjes. En este mismo capítulo la autora se acerca a las relaciones de Alejandro VI con Savonarola y Colón con las famosas bulas alejandrinas. Un capítulo completo está dedicado a la labor de mecenazgo cultural y artístico llevado a cabo por el papa valenciano: la remodelación de los edificios del Vaticano, la nueva construcción del castillo de Sant'Angelo, los ciclos pictóricos alejandrinos y la construcción de la nueva Universidad romana con la dotación económica del profesorado.

Los aspectos políticos, tan importantes para los papas de esta época por su

papel de jefe de los Estados Pontificios, están muy presentes en esta obra: la lucha por el equilibrio italiano, su política de cara al matrimonio de sus propios hijos, la restauración de los Estados Pontificios y su intervención de cara a los reyes de la Europa occidental. El último capítulo, de gran belleza literaria y descriptiva, está dedicado al final de Alejandro VI: la última promoción cardenalicia, el jubileo, el envenenamiento del papa en el banquete de su aniversario, su muerte, enterramiento y posterior traslado a la iglesia española de Monserrat de la vía Giulia, donde descansa definitivamente junto a su tío Calixto III.

El libro concluye con las fuentes documentales utilizadas por la autora, con una amplia y exhaustiva bibliografía y con un índice onomástico. Es de gran interés el árbol genealógico de los Borgia incluido en esta obra.

En conclusión, un libro de fácil y amena lectura que aporta una nueva luz en la historiografía del papado en la época de los Borgia. A la sencillez literaria une un rigor científico. La lectura de esta obra produce un auténtico gozo estético, ya que la autora recrea la época y sabe situar a los personajes en su contexto con un lenguaje sencillo y atrayente.

MANUEL MARTÍN RIEGO

AA.VV., Pensamiento político en la España contemporánea (1800-1950). Barcelona, Teide, 1992; 1.102 pgs.

Las personas que nos dedicamos al estudio e investigación de la España contemporánea estamos faltos y necesitados de instrumentales de trabajo que hagan más fácil y atrayente nuestra labor y posibiliten una calidad en la enseñanza que impartimos. Este vacío historiográfico ha sido llenado por esta obra que recensamos y que ha sido editada por Teide y coordinada por Joan Antón Mellón y Miquel Caminal Badia, profesores de Ciencia Política de la Universidad de Barcelona. En esta obra aparecen las principales corrientes ideológicas de España entre 1800 y 1950: constitucionalismo, liberalismo, carlismo, anarquismo, federalismo, krausismo, socialismo, comunismo, regeneracionismo, nacionalismo, tradicionalismo, republicanismo, sindicalismo, fascismo, etc. La difícil tarea de reunir en este volumen tantas ideas ha sido posible gracias a las monografías e investigaciones realizadas en los últimos años por muchos profesores universitarios y de Enseñanzas Medias de las más diversas disciplinas: historia, ciencia política, filosofía, economía y derecho.

La obra se abre con un *Estudio Preliminar* de Antonio Elorza Domínguez, catedrático de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos de la Universidad de Madrid. Su trabajo se centra en un breve, pero interesante y exhaustivo análisis de las principales corrientes de la España contemporánea. A este estudio preliminar siguen 39 artículos de 29 prestigiosos profesores e investigadores: José Álvarez Junco, Joan Antón Mellón, Justo Beramendi, Marta Bizcarrondo, Francesc Bonamusa i Gaspà, Mercedes Cabrera Calvo-Sotelo, Miquel Caminal Badia, Jordi Casassas Ymbert, Irene Castells Olivan, Javier Corcuera Atienza, Antonio Elorza Domínguez, José Miguel Fernández Urbina, Josep María Fradera, Pere Gabriel, Juan José Gil Cremades, Alberto Gil Novales, Santos Juliá, Juan Antonio Lacomba Abellán, Joaquín Lleixà Chavarria, Ramón Máiz, María Cruz Mina, Antoni Monreal, Michel Ralle, Anna Sallés Bonastre, Susanna Tavera García, Juan Trías Vejarano, Pedro Trinidad Fernández, Manuel Tuñón de Lara y Enric Ucelay-Da Cal. De estos 29 profesores, 12 son de Historia Contemporánea, 7 de Historia de las Ideas y de los Movimientos Sociales, 4 de Ciencias Políticas, 2 de Derecho Constitucional, 1 de Historia Económica, 1 de Historia de la Comunicación Social, 1 de Filosofía del Derecho y 1 profesor de la Sorbona.

La metodología empleada por este equipo de investigadores y profesores es la misma: análisis y estudio del pensamiento político del autor concreto o de la corriente ideológica en cuestión, los rasgos biográficos más sobresalientes del autor estudiado y una bibliografía sobre el mismo. Una cuidada selección de textos nos pone en comunicación directa con los autores objeto de análisis. He aquí, según nuestro modesto pensar, lo mejor de la obra: poner a disposición de los lectores lo esencial de la inmensa producción literaria de los autores seleccionados, dando preferencia, como se deduce de la lectura de la obra, a los textos menos conocidos o los más representa-

s de la ideología analizada. Ningún estudio sobre los personajes elegidos, ningún análisis o presentación de sus pensamientos, por muy importantes e interesantes que sean, podrán jamás sustituir a estos pensadores. Por tanto, esta obra nos pone en contacto directo con ellos. Se trata de un hermoso y cuidadoso instrumental de trabajo, indispensable para el ejercicio de la docencia.

En definitiva, un extenso y cuidadoso volumen que facilita a los profesores y estudiantes el poder acercarnos a la historia de España contemporánea. Libro de gran utilidad para los estudiantes universitarios de las más diversas especialidades. También recomendamos a los profesores de Enseñanzas Medias y a todos los interesados en el estudio y conocimiento de las corrientes ideológicas e ideas políticas de la España contemporánea. Agradecemos a la editorial Teide el detalle y la gentileza de poner a disposición de los historiadores y estudiosos del tema un instrumental de trabajo de tal calidad.

MANUEL MARTÍN RIEGO

AA. VV., Historia de la Educación en España y América. La Educación en la España Moderna (Siglos XVI-XVIII). Madrid, Fundación Santa María, 1993; 991 pgs.

Si la historia debe servir para que el hombre se conozca a sí mismo, no cabe duda que su estudio debe estar presente en todo tipo de educación, tanto en la infantil como en la universitaria. Su presencia se hace más necesaria aún en lo que se ha llamado educación permanente, sobre todo en una época en la que el olvido de la historia puede traer graves consecuencias. En estos años de revisión de las Enseñanzas Medias y de los planes de estudios universitarios, es casi obligado una reflexión e investigación sobre la educación a lo largo de la historia.

La Fundación Santa María, muy sensible a la problemática educativa y a todo lo que sea motivar a los profesores y alumnos, ha llevado a cabo una obra ambiciosa: ofrecer una historia de la educación en España y América desde la época de los íberos hasta 1975 con la intención de llenar el vacío historiográfico y cubrir esta necesidad sentida por muchos profesores y alumnos de las facultades relacionadas con las ciencias humanas. La obra ha sido dirigida por Buenaventura Delgado Criado, catedrático de Historia de la Educación de la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona, y en ella han colaborado más de cien prestigiosos especialistas de Universidades españolas y extranjeras. El primer volumen, bajo el título *la Educación en la Hispania Antigua y Medieval*, tiene 688 páginas y ha sido realizado por 17 colaboradores. El segundo, *la Educación en la España Moderna (Siglos XVI-XVIII)*, consta de 991 páginas y han trabajado en él 39 colaboradores y el tercer volumen, *la Educación en la España Contemporánea (1789-1975)*, contiene 976 páginas con los trabajos de 61 colaboradores.

El segundo volumen analiza la historia de la educación en España y América durante los siglos XVI, XVII y XVIII. El libro está dividido en tres partes, una para cada siglo. Una pequeña introducción precede a esta obra, ofreciéndonos una sencilla panorámica de cada siglo con las aportaciones concretas en las materias educativas. Las palabras que Buenaventura Criado, como coordinador de la obra, dedica a cada uno de estos tres siglos son un breve resumen de los artículos estudiados por los colaboradores. La metodología empleada es la misma para cada parte: la política educativa, la Iglesia y la educación, la educación institucional, la educación estamental, los pedagogos y educadores de cada siglo y la educación en América y Filipinas. Cada apartado incluye las fuentes y la bibliografía. Al final del volumen hay un índice onomástico.

La primera parte, dedicada al Renacimiento, estudia la reforma eclesiástica de Cisneros, la labor educativa de la Iglesia, los seminarios conciliares, *la ratio studiorum* de los jesuitas y sus colegios y la labor de los dominicos en el plan educativo. Un capítulo dedica al pensamiento y obras de 13 pedagogos humanistas. Un amplio capítulo analiza la educación institucional: alfabetización y escolarización, la enseñan-

doméstica, las escuelas de primeras letras, las escuelas de gramática, las universidades y los colegios mayores. La educación estamental —príncipes, clérigos, caballeros y jefes militares— también está presente. Por último, varios autores se recrean en la labor educativa desarrollada por las órdenes y congregaciones religiosas en América y Filipinas.

La segunda parte estudia la educación en el Barroco con las crisis españolas del siglo XVII que tan desfavorablemente repercutieron en el terreno educativo. El papel regulador de los sínodos en relación a la enseñanza religiosa, los famosos colegios jesuíticos, la figura de San José de Calasanz y su intuición pedagógica y la labor educativa de los dominicos son materia de estudio del capítulo dedicado a la política educativa. Tres autores se acercan al pensamiento pedagógico de la época a través de sus educadores: Pedro López de Montoya, Baltasar Gracián y Saavedra Fajardo. Al igual que en la primera parte, son objeto de estudio los distintos niveles de la enseñanza institucional. Por último, un capítulo para la educación estamental y otro para la educación en América y Filipinas.

La tercera y última parte se centra en la educación en el siglo de las Luces. La reforma educativa de Carlos III y la expulsión de los jesuitas en 1767, quizás sean los aspectos mejor tratados en esta parte. El profesor Pinedo analiza la causa de la expulsión de los hijos de San Ignacio y el desastre que supuso para la educación la clausura de los 112 colegios que regentaban. El mismo autor estudia la labor desarrollada por ciertos obispos ilustrados de cara a elevar la formación intelectual del clero. El capítulo dedicado a la reflexión pedagógica se acerca a las obras y personas de once pedagogos de la época de la Ilustración. Siguiendo la línea de las otras partes, analiza la educación institucional, la estamental y la educación en América y Filipinas.

En definitiva, nos encontramos frente a un volumen que reflexiona sobre la historia de la educación desde diversas vertientes y perspectivas. Esta obra puede ser de gran utilidad en unos momentos en que las comunidades educativas discuten sobre el futuro de la escuela y de la educación por el gran material histórico-educativo que aporta. Lo que otros han reflexionado sobre el hombre y su educación puede ser de gran utilidad a todos los que nos dedicamos a la escuela en sus más variados niveles. Por eso recomendamos a todos los que tienen en sus manos la formación de las personas, no solamente educadores y profesores sino también monitores, sacerdotes, jesuíticos y en general a todos los que piensan que merece la pena educar y formar a las nuevas generaciones jóvenes.

MANUEL MARTÍN RIEGO

AA. VV., Iglesia, Sociedad y Estado en España, Francia e Italia (ss. XVIII al XX). Alicante, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", 1992; 549 pgs.

Este volumen que recensamos recoge las Actas del Encuentro celebrado en Alicante del 14 al 17 de noviembre de 1990 y que reunió a un centenar de profesores e investigadores procedentes de Francia, Italia y España. El Encuentro fue organizado por la Universidad Menéndez y Pelayo, sede en Valencia, y patrocinado por el Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert" de la Diputación de Alicante y el Patronato Municipal para la celebración del V Centenario de la ciudad de Alicante.

El volumen se vertebra en torno a dos partes fundamentales: *Recursos económicos de la Iglesia y poder político y la Iglesia y el Estado*. Una pequeña introducción de Emilio La Parra López y Jesús Pradells Nadal, como editores de la obra, nos pone en contacto con los objetivos del Encuentro, la programación del mismo y la evolución seguida en las relaciones Iglesia y Estado desde el siglo XVIII hasta nuestros días en Francia, Italia y España. Los editores hacen un breve resumen de las ideas centrales aportadas en las ponencias y comunicaciones. Como es obvio, los autores de las ponencias y comunicaciones se están refiriendo siempre a la Iglesia católica, en razón de su peso hegemónico en las áreas geográficas y en las épocas históricas estudiadas.

La primera parte, bajo el título *Recursos económicos de la Iglesia y poder político*, está dividida en tres apartados: *Rentas eclesiásticas en el Antiguo Régimen* con una excelente y brillante ponencia de Antonio-Miguel Bernal y Antonio Luis López Martínez, profesores de la Universidad de Sevilla, titulada *las rentas de la Iglesia española en el Antiguo Régimen*. A continuación de la ponencia vienen cuatro amplias comunicaciones: *la participación de la Iglesia al pago de las deudas de la corona, 1543-1546; una aproximación al concepto de economía monástica en Cantabria. El caso de Santa Catalina de Corbán; clero regular y crédito. Un estudio local sobre las comunidades regulares como centros crediticios y el poder económico de los obispos castellanos al final del Antiguo Régimen (1750-1833). ¿Mito o realidad?*

El segundo apartado de la primera parte, *Enajenación del patrimonio eclesiástico*, está dedicado al proceso desamortizador. La ponencia, *la venta de los bienes del clero durante la Revolución Francesa*, fue pronunciada por Michel Brunet, profesor de la Universidad de Toulouse. Siguen dos comunicaciones: *la desamortización eclesiástica en Cantabria durante el siglo XIX, 1808-1889* y *aproximación a las relaciones económicas entre la Iglesia y el Estado en el bienio progresista. Un estudio presupuestario del hecho desamortizador*. El tercer apartado, *la recuperación económica de la Iglesia*, consta de una ponencia, *la recuperación económica de la Iglesia española (1845-1931)* y una sola comunicación, *percepciones, imágenes y explicaciones de la recuperación económica de la Iglesia: los anticlericales entre 1876 y 1899*. Las conclusiones de este núcleo del Encuentro, dedicado a los recursos económicos de la Iglesia católica, han sido realizadas por Miguel Artola, de la Real Academia de la Historia, subrayando el papel jugado por la Iglesia en la sociedad de Antiguo Régimen.

La segunda parte del volumen, *la Iglesia y el Estado*, es la más amplia y está dividida en tres apartados: *el regalismo, la confesionalidad de Estado y separación Iglesia-Estado*. El apartado dedicado al regalismo contiene tres ponencias, una por cada nación participante: *el regalismo en España, Iglesia y poder político en la historiografía italiana sobre el Setecientos y el "regalismo" en Francia. De Luis XIV a Bonaparte*. Son seguidas de siete comunicaciones: *el Monitorio de Parma y la Constitución de la República Civil en el Juicio Imparcial de Campomanes; el episcopado español y la encuesta del Marqués de la Ensenada de 1750; regalismo y reforma de la Iglesia. Una aproximación al caso valenciano; la diócesis de Cádiz y el reformismo borbónico; regalismo y reforma. El caso de los cistercienses de Aragón; control estatal de las asociaciones de laicos (1762-1814). Aspectos legales de la extinción de las cofradías en España y una versión española del sínodo de Pistoya*.

El segundo apartado, *la Confesionalidad del Estado*, consta de tres ponencias sobre las tres naciones representadas: *la confesionalidad del Estado en España, la confesionalidad del Estado en Italia. El debate cultural e historiográfico (1871-1984) y Concordato y sistema concordatario. El caso francés*. Las comunicaciones de este núcleo son tres: *Monarquía absoluta e Iglesia restaurada en el pensamiento del obispo carlista Joaquín Abarca; la Iglesia española y el poder político (1870-1874). El pensamiento político de la jerarquía española en el Sexenio y la confesionalidad del régimen franquista a través del Fuero de los españoles y de la ley de principios del Movimiento Nacional*. El tercer apartado de la segunda parte, *Separación Iglesia-Estado*, contiene tres ponencias: *Iglesia y Estado en Francia desde 1905 hasta nuestros días; Iglesia y Estado en Italia (S. XIX) y el "separatismo imperfecto". Estado e Iglesia en la Italia del Novecento*. Las tres siguientes comunicaciones ponen fin a esta obra: *el anticlericalismo de los republicanos federales de Alicante (1868-1869); el trasfondo ideológico-político del conflicto Iglesia-Estado en la segunda república española y las necesarias y cambiantes relaciones Iglesia-Estado*.

Por la simple lectura de los títulos de las ponencias y comunicaciones podemos apreciar la importancia y variedad de los aspectos tratados. Por otra parte, los distintos autores nos ofrecen el estado de la cuestión de estos temas y las actuales líneas de investigación y de trabajo. Todo ello hace que nos encontremos frente a un volumen de capital importancia para los que nos dedicamos a la historia contemporánea. También nos muestra por donde camina la actual investigación sobre historia de la Iglesia.

MANUEL MARTÍN RIEGO

José MORALES MARÍN, *Newman (1801-1890)*. Madrid, Rialp, 1990; 375 pgs.

Hace tres años hemos celebrado el primer centenario de la muerte de John Henry Newman, famoso anglicano y posteriormente cardenal de la Iglesia romana. El estudio de su figura y el poder ofrecer a los lectores de finales del siglo XX la trayectoria personal y el pensamiento religioso de este hombre ha sido, según nuestro modesto pensar, la mejor manera de recordar el centenario de un hombre de estudio y de profundidad religiosa. Entre las obras publicadas sobre Newman y su pensamiento tenemos la que recensiamos, que pretende ser una biografía en la que se huye del panegírico y de la crítica gratuita. Las excelentes monografías sobre la vida y pensamiento de Newman y la publicación de los escritos inéditos del archivo del Oratorio de Birmingham han posibilitado al autor de esta obra el poder ofrecernos una biografía de nuestro personaje justo en el primer centenario de su muerte. El volumen ha sido editado por Rialp, en su sección *Forjadores de Historia*.

El texto contiene un pequeño prólogo y 24 capítulos. El primero está dedicado al nacimiento de Newman, al ambiente familiar y a sus años de estudiante hasta su llegada a Oxford en 1817. En los siguientes se nos ofrece la vida intelectual de nuestro personaje, sus amistades, su labor pastoral, sus sermones, su viaje a Roma y el encuentro con Wiseman. El autor estudia el *Movimiento de Oxford* y la postura de Newman con la *Via Media* entre el catolicismo y el protestantismo en el capítulo quinto. Poco a poco nos vamos acercando a todo el largo proceso de conversión a la Iglesia de Roma del ilustre anglicano, a partir de sus famosos *Tracts*. Su entrada en la Iglesia católica, ante el religioso pasionista Domenico Barberi, natural de Viterbo, el 9 de octubre de 1845 en Littlemore, se narra en el capítulo noveno.

El capítulo décimo nos sitúa a nuestro personaje en Roma con sus contactos con la jerarquía católica, con el mundo intelectual y con los hijos de San Felipe de Neri. Su vuelta a Inglaterra va significar la instauración del Oratorio en Maryvale y en Birmingham, capítulos undécimo y duodécimo. La restauración de la jerarquía católica en Inglaterra, la Universidad católica de Irlanda con Newman como su primer rector, los problemas y su dimisión como rector, son materia de estudio en los capítulos siguientes.

Su actividad como teólogo, su vida cotidiana en el Oratorio de Birmingham, su preocupación e interés por los laicos dentro de la Iglesia católica, su famosa *Apología pro vita sua*, su negativa a la invitación para asistir al concilio Vaticano I y su postura de cara al posible dogma de la Infalibilidad pontificia frente a los sectores ultramontanos también están presentes en esta biografía. Los dos últimos capítulos, vigésimo tercero y vigésimo cuarto, están dedicados al nombramiento de Newman como cardenal de la Iglesia romana por el papa León XIII y a los últimos años del ilustre oratoriano y purpurado.

En conclusión, una sencilla biografía sobre Newman que puede ayudar para que este personaje sea conocido y admirado por los lectores de lengua hispana, tan

istamente ignorado en el catolicismo español. En muchos aspectos el cardenal wman habló de los seglares, de la colegidad episcopal, del ecumenismo, de la fe y revelación y de otras cuestiones en sintonía con lo que más tarde sería asumido por concilio Vaticano II. Esta biografía nos ofrece la trayectoria de Newman como isador y como defensor de la fe revelada.

MANUEL MARTÍN RIEGO

Giuseppe ALBERIGO. Historia de los concilios ecuménicos. Salamanca, Sígueme, 1993; 397 pgs.

Este volumen es una visión sintética y profunda de la historia de los concilios ecuménicos, obra que viene a llenar un vacío historiográfico sobre el tema. El original italiano, bajo el título *Storia dei concili ecumenici*, fue publicado por la Editrice Queriniana en 1990 y traducido al español por Alfonso Ortiz García. Se trata de una obra dirigida por Giuseppe Alberigo, profesor de historia de la Iglesia en la universidad de Bolonia y profundo conocedor de la historia conciliar. Han colaborado las siguientes personas: Alberto Melloni, del Instituto de ciencias religiosas de Bolonia; Lorenzo Perrone, profesor de historia del cristianismo en la universidad de Pisa; Umberto Proch, colaborador en revistas especializadas; Marc Venard, profesor de historia moderna en la universidad de Nanterre (París X) y gran conocedor y especialista en visitas pastorales en la edad moderna; Joseph Wohlmuth, profesor de historia de la Iglesia en la universidad de Bonn, y Panayotis A. Yannopoulos, profesor de la facultad de teología de la universidad de Louvain-la-Neuve.

El volumen está formado por un interesante prólogo y nueve capítulos. El prólogo, escrito por Alberigo, es una síntesis sobre el significado de los concilios ecuménicos en la historia secular cristiana, subrayando la importancia de los mismos para la vida de la Iglesia: "Es sorprendente ver cómo los concilios suscitaron casi siempre una intensa atención en el pueblo llano, a pesar de que su participación directa en las asambleas fue casi siempre externa y marginal. Los trabajos conciliares y las vicisitudes de la fase posconciliar engendraron habitualmente una aguda expectativa y una verdadera sacudida, cargada de esperanza", (p. 11). El prólogo, por otra parte, se acerca a las fuerzas y corrientes que inciden en los concilios y a la fisonomía concreta de los mismos. Los concilios nacen en un contexto histórico determinado y de aquí la necesidad de acercarnos a su historia para "discernir las verdaderas y propias decisiones de otros actos de naturaleza diversa", (p. 15).

El capítulo primero, *de Nicea (325) a Calcedonia (451)*, obra de Lorenzo Perrone, analiza en cinco apartados los cuatro primeros concilios ecuménicos con la preparación de los mismos, sus doctrinas y la recepción. Una amplia nota bibliográfica con las fuentes y obras generales de cada uno de los concilios estudiados, pone fin a este capítulo. El segundo, *del segundo concilio de Constantinopla (553) al segundo concilio de Nicea (786-787)*, obra de Panayotis A. Yannopoulos, analiza el segundo de Constantinopla (553), el tercero (680-681), el cuarto o quinisexto (692) y el segundo de Nicea (786-787). Incluye una bibliografía selecta. El tercer capítulo, *el cuarto concilio de Constantinopla (869-870)*, escrito por Lorenzo Perrone, está dedicado por completo al primado romano, a la pentarquía y a la comunión eclesial a partir del estudio del cuarto de Constantinopla. Una nota bibliográfica con sus fuentes, obras generales y estudios particulares completa el capítulo.

El capítulo cuarto, *los siete concilios "papales" medievales*, obra de Alberto

lloni, analiza el Lateranense primero (1123), el segundo (1139), el tercero (1179), el cuarto (1215), el Lugdunense primero (1245), el segundo (1274) y el de Vienne (1311-1312). Incluye una bibliografía esencial: fuentes, estudios generales y estudios particulares. El capítulo quinto, *los concilios de Constanza (1414-1418) y Basilea (1431-1449)*, obra de Joseph Wohlmuth, se ocupa por separado del desarrollo de los dos concilios y después de las líneas eclesiológicas que unen entre sí a dichas asambleas. El capítulo sexto, *la unión en el segundo concilio de Lyon (1274) y en el concilio de Ferrara-Roma (1438-1445)*, obra de Umberto Proch, se acerca a las uniones efímeras con los cristianos orientales. Una bibliografía con fuentes documentales y obras de carácter general y particular completa el capítulo.

El capítulo séptimo, *el quinto concilio de Letrán (1512-1517) y el concilio de Trento (1545-1563)*, obra de Marc Venard, se centra en estos dos concilios ecuménicos, extendiéndose más en la preparación, convocatoria, funcionamiento, vicisitudes y el aspecto doctrinal y disciplinar del Tridentino. Un apartado dedica el especialista de los ritos de visitas pastorales a la recepción, aplicación de Trento, a la Iglesia posttridentina y al catolicismo popular surgido de este concilio. También incluye las obras de consulta: fuentes, historiografía clásica e historiografía crítica. El concilio Vaticano I es analizado por Giuseppe Alberigo en el capítulo octavo: preparación, debates, constitución *Dei us*, la constitución *Pastor aeternus* y sus consecuencias. Incluye una bibliografía. Por último, el capítulo noveno, escrito de nuevo por Alberigo, está dedicado al concilio Vaticano II: contexto, anuncio inesperado, fase preparatoria, apertura, períodos con sesiones e intersecciones, conclusión de los trabajos y clausura. Una extensa bibliografía pone fin a este capítulo.

En definitiva, un excelente volumen que analiza el contexto histórico y el desarrollo de los concilios ecuménicos. Obra que consideramos de gran utilidad para profesores de historia de la Iglesia y de teología y para los estudiantes de la carrera eclesiástica e incluso para los de historia general. También la recomendamos a los sacerdotes y a todos los que intentan profundizar en las raíces y en la evolución histórica de su fe. Felicitamos a la editorial Sígueme por haber puesto en nuestras manos una obra de tal envergadura.

MANUEL MARTÍN RIEGO

Ignacio HENARES CUÉLLAR, Rafael LÓPEZ GUZMÁN, Arquitectura mudéjar granadina. Granada, Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 1989; 169 pgs.

Los profesores e investigadores de la Universidad de Granada, Ignacio Henares Cuéllar y Rafael López Guzmán, nos ofrecen con esta obra una amplia y renovada perspectiva histórico-artística de la arquitectura mudéjar granadina.

Basándose en estudios anteriores, pero desde un enfoque novedoso, muestran las técnicas de los alarifes granadinos después de la reconquista. Este estudio ha contribuido a consolidar y ha ayudado a rehabilitar el diseño arquitectónico andaluz.

En su introducción los autores confiesan no poder transmitir a través de la investigación la sensación de monumentalidad que manifiestan estos edificios mudéjares, provocada por las impresionantes armaduras, según ellos mal llamadas «artesonado». Por tanto, nos invitan a recorrer uno por uno los edificios citados. Estoy de acuerdo que de otra forma esta obra quedaría incompleta.

Se divide el libro en tres apartados, sin contar la introducción. En la primera parte se abordan no solo las cuestiones formales desde un punto de vista técnico, sino que plantea los problemas socioculturales, ideológicos e históricos. Desmitifican el concepto romántico del periodo mudéjar como sociedad caracterizada por la convivencia pacífica entre diferentes étnias culturales bajo el dominio de las monarquías cristianas, y relatan las vicisitudes de los moriscos que ante las presiones finalmente optan por la conversión.

La segunda parte está dedicada a la remodelación urbanística de los núcleos de población granadinos. Se acusa una fuerte jerarquización social de estructura bajomedieval, donde catedrales, colegiatas y conventos sustituyen a los edificios moriscos. Pero Granada seguirá conservando el trazado orgánico de las ciudades islámicas.

En la tercera parte, titulada «Arquitectura Mudéjar», se trata de la cuestión de las ordenanzas gremiales que restringiendo las libertades de los artífices hacen retardar la llegada del Renacimiento.

Se incluye además en este amplio apartado una lista de vocablos pertenecientes a los elementos arquitectónicos utilizados en las armaduras mudéjares. Son bastante clarificadores ya que se acompañan de dibujos muy ilustrativos.

A continuación se nos muestra una amplia catalogación de las iglesias, conventos, capillas funerarias, etc., muchas de las cuales dejan sentir el gusto islámico, ya que antes fueron mezquitas. Se hace una exhaustiva descripción de cada edificio, en especial de las armaduras mudéjares. Además se expone una breve historia de cada iglesia.

Y por último dentro de esta tercera parte hay un apartado especial para la arquitectura civil, donde se incluyen hospitales, lonjas, cabildos, palacios y arquitectura doméstica en general donde se ha captado perfectamente por parte de los autores la

simbiosis entre elementos grecorromanos e islámicos. Como arquitectura local no podía faltar la alusión a los Cármenes.

Es grato encontrar alguna investigación sobre el arte mudéjar de después de la reconquista en Granada hacia el Siglo XVI, ya que en Sevilla hay poco publicado sobre este tema, o sobre arte mudéjar en general. No obstante este libro se nos plantea más como una guía y como libro de consulta de edificios mudéjares granadinos, que como texto teórico, ya que se centra en la reiterada descripción de edificios y en especial de armaduras mudéjares, quedando la descripción del resto del edificio un poco empobrecida.

Son interesantes e ilustran de forma acertada el texto, las fotos de cada una de las iglesias, siendo el vocabulario empleado bastante especializado, difícil de seguir incluso para un aficionado al arte islámico.

En las dos primeras partes el contenido es bastante denso en datos históricos y artísticos, por lo que creo que se han cumplido ampliamente los objetivos marcados por los autores, de mostrar un estudio de amplia base cultural marcado por el rigor científico.

La obra deja entrever que detrás ha habido una seria labor de investigación, contraste y recopilación de datos de todas las épocas.

MARÍA AUXILIADORA BUENO MARÍN

María Josefa CARO QUESADA. Noticias de Escultura (1700-1720). Fuentes para la Historia del Arte Andaluz. Tomo III. Sevilla, Guadalquivir, 1992; 252 pgs.

De nuevo se ocupa el profesor de Historia del Arte, Jesús Palomero Páramo de dirigir otro tomo de esta importante colección que recopila las fuentes para la Historia del Arte Andaluz. Esta vez colabora con María Josefa Caro Quesada, cuyo trabajo se ha centrado en la recopilación de noticias sobre escultura que aparecen en el corto período de tiempo que transcurre entre 1700 y 1720, pero no por ello exento de múltiples datos.

El profesor Palomero, prologa la obra aludiendo a las nuevas formas artísticas que se introducen a principios del siglo XVIII en Andalucía, de la mano de Gerónimo Balbás y que rápidamente pasará a América; nos estamos refiriendo al estípite, elemento artístico entendido primero como objeto escultórico y más adelante utilizado como elemento sustentante. Esta irrupción en el arte de formas tan absolutamente nuevas, vino acompañada de la correspondiente polémica a favor y en contra de las nuevas formas, que por el contrario fueron bien aceptadas en las tierras de Ultramar.

Como viene siendo habitual en esta colección, la metodología consiste en exponer por orden alfabético de los apellidos de los artistas que se han estudiado, seguido de su firma, dato importante y muy válido a la hora de estudiar otros documentos para identificar al autor por su firma, y el año del documento. A continuación se describen algunas noticias relacionadas con el personaje, y se muestran algunos de los documentos transcritos del original. Todo ello acompañado de las señas oportunas para su localización en el Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla, que es de donde parte toda la información. Estos son los requisitos necesarios en cualquier libro que trate el tema de las fuentes para la historia del Arte; de lo contrario estaríamos ante un manual de teoría del arte.

Entre los manuscritos encontramos noticias sobre testamentos, deudas saldadas, el arriendo de casas etc., datos interesantes para el estudio histórico de la sociedad de esta época, sus costumbres, sus fórmulas, pero sobre todo lo más interesante son aquellas noticias relacionadas con la decisión de construir obras de arte, casi siempre por orden del estamento eclesiástico. Aparecen datos tan relevantes como la realización de los retablos de San Felipe Neri, San Bernardo, Hermandad de Vera-Cruz, sacramental de San Román, iglesia de San Lorenzo, Convento de Madre de Dios y un largo etc., que nos dan a conocer las actividades de famosos artistas de este período como por ejemplo el ya citado Gerónimo Balbás, Duque Cornejo, Bernardo Simón de Pineda, la Roldana, etc., y una larga lista de carpinteros, ensambladores, doradores y otros menesteres que acompañan al buen arte de hacer retablos y esculturas.

La lectura de estos textos de la época nos sugieren múltiples estudios como por

ejemplo el estatus social del artista en esta época, o hasta dónde llega la servidumbre del artista ante los que lo contratan. Otro estudio interesante es la religiosidad que impera en todas las actividades públicas y privadas en la sociedad sevillana del siglo 'III, etc.

Muchos de estos temas han sido investigados ya por historiadores, y muestra de lo encontramos en la bibliografía a la que hace alusión la autora en el apartado de temas al final del libro.

Felicitemos a la autora por tan ardua labor de investigación, ordenación y sistematización de datos que junto con los dibujos de algunas obras y las fotografías han dado como resultado un interesante libro de consulta muy esperado por otra parte, ya que nada de todo esto se había hecho anteriormente con respecto al arte en Andalucía.

Hoy en día parece que cualquiera está capacitado para interpretar el arte, y se pueden cometer grandes injusticias con la historia, pero si nos basamos en las fuentes que nos hablan de la obra de arte es más difícil que nos equivoquemos.

MARÍA AUXILIADORA BUENO MARÍN

Ana MENDIAROLACAMBRA, Noticias de Arquitectura (1721-1740). Fuentes para la Historia del Arte Andaluz. Tomo VI, Sevilla, Guadalquivir, 1993; 252 pgs.

El profesor del Departamento de Historia del Arte, Jesús Palomero Páramo, dentro de su amplia producción de temas sevillanos, incluye la dirección de este libro que pertenece a la colección de Fuentes para la Historia del Arte Andaluz. La autora, Ana Mendiara Lacambra, basa su obra en la recogida de datos de los documentos del Archivo de Protocolo Notarial de Sevilla.

El profesor Palomero introduce la obra presentándonos el trabajo realizado por su colaboradora, consistente en la selección de datos de un período crítico para la construcción arquitectónica y artística en general sevillana y su provincia, comprendido entre 1721-1740, cuando la ciudad estaba sumida en una profunda crisis económica y cultural.

Para estudiar una obra de arte el historiador debe primero consultar las fuentes más directas, que en el caso del Arte es la propia obra, y después consultar en los archivos los documentos escritos, gráficos, etc., que sobre la obra se conservan, para más tarde sacar las conclusiones oportunas. Por ello esta obra tiene un incalculable valor como fuente para otros estudios.

Analizando la obra, hay que decir que la documentación se ha clasificado por orden alfabético correspondiente a los nombres de aquellos personajes de la época relacionados con la arquitectura. Se trata de la recopilación de noticias basadas en la actividad de arquitectos, albañiles, maestros de obra, etc... Debajo y en grandes rasgos, la firma en tinta negra; a continuación breves noticias que relacionan al personaje con su actividad, como puede ser el pago de una deuda, un alquiler, el presupuesto de un arreglo, etc..., acompañado de la fecha y demás datos que facilitan su localización dentro del archivo de protocolos notarial de Sevilla.

Seguidamente se reproduce de forma intacta algunos de los documentos precedidos de la fecha y un comentario identificando dicho documento. Al final de éste, vuelven a aparecer los datos precisos para su localización en los libros registrados en el archivo.

Al final del libro hay un apartado de notas y la autora incluye una breve ampliación aclaratoria sobre algún dato histórico referente a lo que se está tratando en cada punto, y a veces nos remite a una bibliografía donde se puede estudiar el tema con mayor amplitud.

En algunos apartados se hace referencia a las láminas correspondientes a las fotografías de algunas de las obras citadas. Es también el documento gráfico una importante fuente para la historia del arte, aún cuando algunas de ellas son de mala calidad puesto que son muy antiguas pero interesantes, ya que nos muestran la evolución arquitectónica de nuestra ciudad y su provincia.

Por último, hay que agradecer, y sé que muchos investigadores lo harán, el trabajo realizado por la autora, sacando a la luz estas noticias sobre arquitectura y que las horas de trabajo ahorrarán a muchos.

Se trata de un magnífico libro de consulta de datos, teniendo por seguro que pronto quedará obsoleto por la objetividad de su contenido.

M^{ra} AUXILIADORA BUENO MARÍN

Juan Miguel GONZÁLEZ GÓMEZ-Manuel Jesús CARRASCO TERRIZA. Escultura Mariana Onubense. Huelva, Excma. Diputación de Huelva, 1992; 589 pgs.

La Excelentísima Diputación de Huelva reedita esta obra en su segunda edición, coincidiendo por un lado con la celebración en Huelva de los XI y XVIII Congresos Internacionales Mariológico y Mariano respectivamente, y por otro, conmemorando la celebración del 5º Centenario del descubrimiento de América, que tanto tuvo que ver con esta tierra.

Se trata de una amplísima catalogación de la imaginería mariana onubense, tratada desde un punto de vista estilístico, histórico, iconográfico y teológico, para conmemorar el aniversario de la fundación de la Diócesis de Huelva y además hacer un homenaje a la Inmaculada, patrona de la misma.

Sus autores Don Miguel A. González Gómez y Don Manuel Jesús Carrasco Terriza, han realizado un importante estudio de la escultura onubense muy en la línea de anteriores trabajos realizados por el profesor emérito de Historia del Arte Español de la Universidad de Sevilla, Don José Hernández Díaz, que prologa este trabajo.

La obra consta de una parte teórica donde se clasifican las distintas imágenes, con el nombre de la Virgen, la iglesia y localidad a la que pertenece; además de una clasificación estilística y breve historia de la imagen en la que se incluye el tipo de devoción y actos en los que participa. Y por otra parte ofrecen las fotografías correspondientes a cada escultura, con un total de 252 láminas, de las cuales 20 son a color y el resto en blanco y negro. Como vemos por su volumen quedan recogidas ampliamente todas las esculturas marianas de la diócesis.

Se divide la obra en tres grandes capítulos: María, predilecta de Dios; María, la Madre de Dios y María, Reina y Madre de Misericordia. Como veremos, en cada uno de los tres apartados se incluyen las advocaciones relacionadas con los tres fundamentales dogmas marianos, como son la Inmaculada, la Maternidad Divina y la Asunción a los cielos.

La clasificación atiende a imágenes de religiosidad popular que pueden visitarse en gran parte en parroquias e iglesias de toda la geografía de la Diócesis. Abarca un extenso período comprendido entre los siglos XIII al XX, siendo la mayoría de estilo Barroco de los s. XVII y XVIII y le superan en número la del s. XIX y XX pero como ocurrirá en toda la imaginería andaluza de esta época, pertenecen claramente a un estilo neobarroco, repitiendo una y otra vez los modelos seiscientistas.

Como hemos señalado, en el primer capítulo se hace especial hincapié en la imagen de la Inmaculada. Se señalan las fuentes en las que se han basado los iconógrafos para documentar las tres formas de representar la Concepción Inmaculada de María, como son el árbol de Gesé, el abrazo místico y la Inmaculada apocalíptica. Esta última fue la que más se representó a partir del s. XVI, configurándose su iconografía.

También se clasifican otras vírgenes con advocaciones referidas a la concepción

maculada de la Virgen, como son María de Gracia, Virtudes de María, Virgen de la Ilia, etc.

En el segundo capítulo se alude a la Madre de Dios, denominación que procede de Bizancio, y que en la Edad Media acogerá occidente para sus interpretaciones iconográficas de la Virgen.

María se nos presenta en todo momento en la vida pública de su hijo, y en especial la Pasión, que como sabemos, en Andalucía tiene un significado especial a través de la Semana Santa y sus imágenes. Por ello, los autores del libro le dedican un apartado especial a la descripción de la estación de penitencia y el papel que juegan las imágenes en estos acontecimientos.

Una vez más una manifestación contrarreformista sigue estando vigente en las proclamaciones religiosas populares de nuestra Iglesia. Una perfecta puesta en escena que alude a los sentidos cuyos principales intérpretes son Cristo, en el momento de la Pasión y su madre, que le sigue traspasada por el dolor, y cuyas advocaciones acentúan su sufrimiento, entre otras tenemos a Dolores, Amarguras, Soledad, Angustia, Mayor Dolor, etc.

En el tercer capítulo, se alude a la proclamación de María como Reina y Madre de Misericordia, cuando asciende al cielo. De ahí los nombres de Virgen de la Asunción, Coronada, de los Ángeles, etc.

También a María como intercesora y madre espiritual de los cristianos, se le llama Patrona, Auxiliadora, Cinto, Consolación, Estrella, etc.

Para terminar hay que decir que se ha conseguido un importante y exhaustivo documento de catalogación artística de la imaginería Mariana onubense, que nunca antes se había hecho.

Por su contenido teológico e iconográfico puede utilizarse como libro de consulta para cuestiones Mariológicas y como documento informativo de temas relacionados con la religiosidad popular, folklore, calendario de festividades religiosas, en general válidas para toda la geografía española y especialmente andaluza.

En este mismo año de 1992 se publica un libro Anexo cuyo título es "NUEVOS DATOS SOBRE ESCULTURA MARIANA ONUBENSE", de los mismos autores, cuyo contenido trata de nuevas aportaciones que se hacen a gran parte de las imágenes catalogadas. Esto nos da muestras del carácter abierto de la obra que han imprimido sus autores, y la capacidad de investigación de los mismos.

MARÍA AUXILIADORA BUENO MARÍN